



ORGANISMO DE PRENSA D

Ilustre Colegio Oficial de
Ayudantes Técnicos Sanitarios
y Diplomados en Enfermería
Calle Linares de Cifuentes, 10
Teléfono 41 12 11 - 41 13 00
41004 SEVILLA



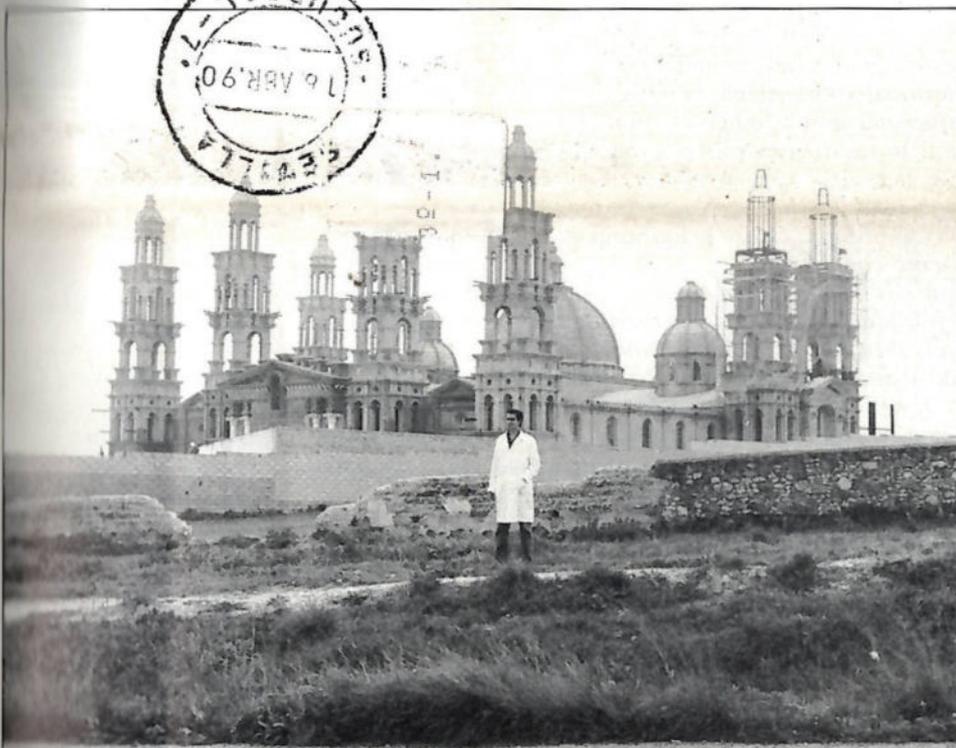
Boletín informativo

COLEGIO OFICIAL DE AYUDANTES
TÉCNICOS EN ENFERMERIA DE SEVILLA

TECNICOS SANITARIOS
AÑO 3. Nº 12. SEVILLA, Febrero/Marzo 1990

Un modelo de residencia para ancianos: la de San Juan de Dios

Cuando el asunto de nuestros
ancianos y sus condiciones
de vida merecen espacios en
toda la opinión pública
nacional, nuestro Boletín
«descubre» una Residencia
para mayores sencillamente
ejemplar. Es la de Sevilla, a
cargo de la Orden de San
Juan de Dios. ¿Cuántas como
ésta en España?



La Enfermería en un pueblo singular: El Palmar de Troya

Viajando por la provincia
sevillana llegamos a un
pueblo pequeño y con algo
que lo hace diferente. Es El
Palmar de Troya, donde
nuestro compañero Manuel
Pérez Luna trabaja sin
descanso. Aquí le tenemos,
con la obligada «basílica» al
fondo.

Editorial

Código deontológico: un espejo grande y claro para la profesión

Define el Diccionario de nuestra lengua en relación al término «código» como «conjunto de reglas o preceptos acerca de cualquier actividad». Y siguiendo con el mismo método, la palabra «deontológico» es subrayada como la «Ciencia o tratado de los deberes y derechos». Partiendo, entonces, de estas simples definiciones, y porque las cosas más evidentes son, a veces, las más difíciles de comprender, la profesión de ATS/DE tiene, desde ya mismo, establecida y en su poder un conjunto de reglas o preceptos que abarcan tanto los deberes como los derechos inherentes a quien desempeña su trabajo dentro de la Enfermería.

Si las naciones secularmente han venido rigiéndose por un Código (del latín, Codex, codicem) o cuerpo ordenado de leyes, bien puede afirmarse que la Enfermería de nuestro país, desde la fecha de gracia de 14-julio-1989, ha encontrado sencillamente su columna vertebral cara al pleno desarrollo de sus múltiples facetas en las que se ve inmersa.

Si en Derecho el Código por antonomasia es el de Justiniano, junto a la existencia de diferentes Códigos (sean Civiles, de Comercio, de Señales, Penal o Fundamental), en la Enfermería del año 1990 la aparición del Código Deontológico supone otro avance, un nuevo y decisivo paso al frente para comprender más y mejor la actual realidad de nuestra profesión. Esta moral colectiva e individual de un número cercano a las 160.000 personas —mujeres y hombres, con predominio numérico de las primeras— tiene desde ahora plasmación concreta y definitiva en un texto que ninguno de esos miles de compañeros y compañeras debe dejar de considerar.

Y diríamos más: el Código Deontológico de la Enfermería de España, el conjunto de normas que inspiran las conductas profesionales, está llamado a ser «libro de texto» por excelencia para toda la gama profesional: desde el más experto del escalafón al incipiente alumno de las Escuelas Universitarias. El Código Deontológico debe simbolizar a modo de libro de cabecera que todos deberíamos hacernos acompañar para que lo que empezó siendo juvenil vocación hasta devenir en una praxis diaria, encuentre justa dimensión y medida pensando en los casi inagotables ángulos que ofrece el quehacer diario. Pensando, además, frente a todos: el enfermo, el compañero, unos mismo y la sociedad globalmente considerada.

Porque, además, conviene no olvidar que sus disposiciones obligan a todos los profesionales ATS/DE inscritos y colegiados por todo el país, sea cual fuere su modalidad laboral: libre, en la Sanidad Pública, en la Privada, de forma ocasional, etc. Ese «velar por la ética y dignidad profesional y por el respeto debido a los derechos y dignidad de los enfermos» (Cap. I, Art. 2.º) encierra mucho, felizmente mucho, sobre lo que pudiera colegirse de una primera y somera lectura.

En nuestra actividad, donde a cada instante se presentan parcelas de conciencia históricamente sin resolver, y mucho más ahora, con el ritmo de una época vertiginosa, nada mejor que hacer acopio de sus mensajes para sentirnos, todos, más fortalecidos como profesionales y como seres humanos. El Código Deontológico que acaba de ser sacado a la luz pública es todo un acontecimiento que cualquiera de nosotros entenderá como fundamental. Lejos de afrontar intereses mercantilistas, partidarios, mezquinos o coyunturales, lo que viene a cubrir es una parcela que siempre estuvo pendiente. Es, sencillamente, haber encontrado algo así como un espejo, claro y grande, donde mirarnos. Por eso estamos de enhorabuena los ATS/DE. Felicitación que se repetirá cada profesional en el momento en que lo tenga (y será pronto) en sus manos.

EDITA:

Ilustre Colegio Oficial de
Ayudantes Técnicos Sanitarios
y Diplomados en Enfermería de Sevilla

DIRECTOR:

José M.ª Rueda Segura

SUBDIRECTOR:

Francisco Baena Martín

DIRECCION TECNICA

Alfonso Alvarez González

JEFE DE REDACCION

Vicente Villa García-Noblejas

CONSEJO DE REDACCION

Carmelo Gallardo Moraleda

Juan Vicente Romero Lluch

Amelia Lerma Soriano

Antonio Hernández Díaz

Alejandro A. García Nieto

M.ª Carmen Fernández Zamudio

Hipólito Gallardo Reyes

Miguel A. Alcántara

José A. Cervera

REDACCION

Infanta Luisa de Orleans, 10

Teléfono 4-411211

IMPRIME

P.A.O. Suministros Gráficos, S.A.
Sevilla

FOTOCOMPOSICION:

Fototec, S.A.

Tirada: 7.500 ejemplares

DEPOSITO LEGAL:

SE-656/1987

El equipo de redacción no comparte necesariamente las opiniones vertidas en los diferentes artículos, siendo la responsabilidad de los mismos exclusiva del que los suscribe.

SUMARIO

Editorial	2
Código Deontológico	3
La Enfermería en los pueblos sevillanos	4
La Junta, uno a uno	7
Residencia de Ancianos San Juan de Dios	18
Directora de Enfermería de «La Paz»	22
Vida Colegial	24
Cumbre sanitaria sevillana ...	28
El Colegio y su historia	
Páginas Centrales	

Código Deontológico: nuestro primer avance

Como ya reflejamos en nuestro Editorial, el Código Deontológico de la profesión supone todo un hito no por esperado menos celebrado. Comoquiera que en breve plazo será remitido a todos los colegiados españoles ATS/DE, nosotros hemos querido aportar en este momento una primera entrega con un somero recorrido por su extenso articulado. Ahí tienen una buena parte del Código Deontológico. Algunos de sus artículos dicen así:

Artículo 1.—Las disposiciones del presente Código obligan a todos los enfermeros/as inscritos en los Colegios, sea cual fuera la modalidad de su ejercicio (libre, al servicio de la Sanidad Pública, Privada, etc.). También serán de aplicación para el resto de los extranjeros que por convenios, tratados internacionales, puedan ejercer ocasionalmente en España.

LA ENFERMERIA Y EL SER HUMANO. DIBERES DE LAS ENFERMERAS/OS

Artículo 4.—La enfermera/o reconoce que la libertad y la igualdad en dignidad y derecho son valores compartidos por todos los seres humanos que se hallan garantizados por la Constitución Española y Declaración Universal de Derechos Humanos.

Por ello, la enfermera/o está obligada/o a tratar con el mismo respeto a todos, sin distinción de raza, sexo, edad, religión, nacionalidad, opinión política, condición social o estado de salud.

Artículo 5.—Consecuentemente, las enfermeras/os deben proteger al paciente, mientras esté a su cuidado, de posibles tratos humillantes, degradantes o de cualquier otro tipo de afrentas a su dignidad personal.

Artículo 6.—En ejercicio de sus funciones, las enfermeras/os están obligadas a respetar la libertad del paciente, a elegir y controlar la atención que se le presta.

Artículo 7.—El consentimiento del paciente, en el ejercicio libre de la profesión, ha de ser obtenido siempre, con



Un momento del acto de presentación, con el presidente del Consejo y el ministro de Sanidad.

carácter previo, ante cualquier intervención de la enfermera/o. Y lo harán en reconocimiento del derecho moral que cada persona tiene a participar de forma libre, y válidamente manifestada, sobre la atención que se le preste.

Artículo 8.—Cuando el enfermo no esté en condiciones físicas y psíquicas de prestar su consentimiento, la enfermera/o tendrá que buscarlo a través de los familiares o allegados a éste.

Artículo 9.—La enfermera/o nunca empleará ni consentirá que otros lo empleen, medidas de fuerza física o moral para obtener el consentimiento del paciente. En caso de ocurrir así, deberá ponerlo en conocimiento de las autoridades sanitarias y del Colegio Profesional respectivo con la mayor urgencia posible.

Artículo 10.—Es responsabilidad de la enfermera/o mantener informado al

enfermo, tanto en el ejercicio libre de su profesión, como cuando ésta se ejerce en las instituciones sanitarias, empleando un lenguaje claro y adecuado a la capacidad de comprensión del mismo.

Artículo 11.—De conformidad con lo indicado en el artículo anterior, la enfermera/o deberá informar verazmente al paciente, dentro del límite de sus atribuciones. Cuando el contenido de esa información excede del nivel de su comportamiento, se remitirá al miembro del equipo de salud más adecuado.

Artículo 12.—La enfermera/o tendrá que valorar la situación física y psicológica del paciente antes de informarle de su real o potencial estado de salud; teniendo en cuenta en todo momento que éste se encuentre en condiciones y disposiciones de entender, aceptar o decidir por sí mismo.

La Enfermería en los pueblos sevillanos

En El Palmar de Troya, Manuel Pérez Luna

Había que ir hasta El Palmar de Troya. Por muchas razones. Si bien es cierto que esa localidad, en sí misma, no es que reúna excesivas fuentes de atracción, porque se trata de una población eminentemente agrícola, con un sistema de vida acorde, excepto una intensa proporción de emigración temporal, lo que distingue al Palmar, no sólo a nivel sevillano o andaluz, sino en un plano estatal, es esa inmensa mole que lo domina todo, esa basílica levantada por la Congregación de la Santa Faz que, aisladamente, ya mereció ríos de tinta y estudios socio-religiosos de todo tipo. Al viajero se le viene encima, como de sopetón, encontrarse a la salida de una curva con el llamado «Vaticano de cartón piedra» como si de una aparición se tratara.

Pero, basílica y misterio de la financiación al margen, nos llevó hasta El Palmar de Troya conocer quién es y cómo desarrolla su labor dentro de nuestro capítulo dedicado a la Enfermería en tantos y tantos pueblos de la provincia.

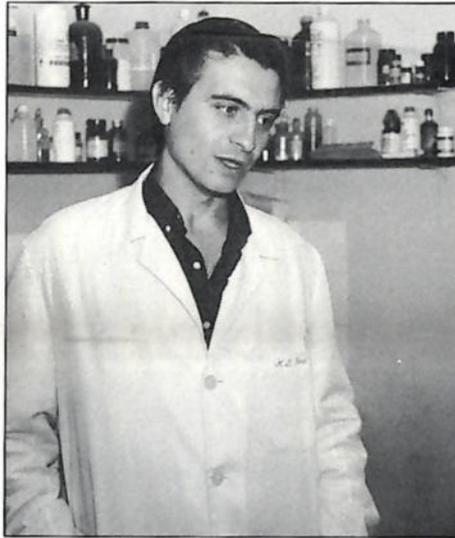
—Llevo más de catorce meses aquí, y bueno... digamos que no es una plaza de las más agradables dentro de nuestra profesión.

Quien así habla no es otro que el ATS/DE que trabaja a la sombra de la basílica clementina. Su nombre es Manuel Pérez Luna, joven de veinticuatro años de edad, nacido en Benacazón, y acabó los estudios casi el mismo tiempo que lleva en su «retiro» troyano.

—Finalicé en la Escuela del Hospital «Virgen del Rocío» en septiembre de 1988. Estuve unos días sin ocupación, hasta que fui a Pilas por un mes. Cuando se acabó, me ofrecieron El Palmar. Yo no sabía nada del pueblo, sólo conocía su basílica, como todo el mundo. Fui al SAS y una vez en las oficinas me llevé la primera sorpresa.

—¿Cuál, Manuel?

—Me entero de que es un turno de veinticuatro horas al día y que acababa de aceptar una plaza de las duras. Vuelvo a lo que otros compañeros APD han dicho en estas mismas páginas y que felizmente se ha podido leer: no hay derecho a



Manuel Pérez Luna o descubrir la dureza de una profesión.

que, en mi caso, con mi edad, un profesional universitario, tenga que estar en clausura, como yo llevo desde hace casi un año y medio. No hay dinero que lo pague, al margen de que mi sueldo no es nada del otro mundo.

Porque ocurre que Manuel Pérez Luna no es, precisamente, la estampa que se imagina la sociedad del profesional titulado y sin problemas para encontrar trabajo. El, sí, lo tiene, pero lleva sus veinticuatro años con más pesar que otra cosa:

—Debo decir que lo mejor de todo es el apoyo que recibí, desde el primer día, tanto del doctor Ortega Torres como del farmacéutico, Eduardo Pérez González. Pero también confieso que esto es muy duro. Uno se agobia de ver que no hay fiestas, domingos, tardes libres para un hombre joven como yo. Porque no es sólo El Palmar mi lugar de trabajo, sino que también llevo Guadalema de los Quinteros, pe-

queña aldea cercana, donde diariamente debo acudir por la mañana, al margen de los avisos que pudieran llegarme a cualquier hora, claro está. Todo esto no me reporta más de 130.000 pesetas mensuales, lo que me impide poder alquilar un piso si deseo ahorrar algo para casarme. Ni la gasolina de ir diariamente a Guadalema ni el transporte a tantas parcelas como existen en lugares alejados, pero dependientes de El Palmar, corren más que de mi bolsillo.

Así que tenemos a nuestro diplomado viviendo en una pensión, comiendo en un sitio y cenando «donde cae», antes de aguardar a que llegue la noche sin excesivas posibilidades de diversión, sencillamente porque el lugar de Troya que ha perpetuado el falso Papa Clemente no las tiene. Por eso no es preciso esperar de Manuel más que un cierto sinsabor:

—Esto «quema» como nadie imagina. Yo tengo, tenía, mucha vocación por mi carrera, sí, pero no esperaba que al acabar en Sevilla me iba a encontrar con una realidad tan dura e ingrata como la que estoy viviendo. A los teóricos de Enfermería, los que imaginan que todo empieza y acaba en reuniones y planificaciones, habría que traerlos una temporada a sitios como éste para que comprendieran de una pajolera vez que hay dos Enfermerías muy distintas, casi opuestas.

—¿Cómo fue, Manuel, venir a un pueblo?

—Acabé hasta las cejas de las prácticas hospitalarias que teníamos en la carrera. Pensé que el medio rural sería el contrapunto a esa saturación de hospital que recibí cuando estudiante. Pero no esperaba esto...

“

Para un profesional joven, como yo, destinos como este acaban quemando sin remisión

”



«Inicéramente, no esperaba que el medio rural fuese tan agobiante»

“ ¿Qué puedo añadir sobre el turno de veinticuatro horas? Sencillamente: no hay dinero que lo pague ”

Respetando los posicionamientos personales de cada cual, justo es convenir en que el panorama en que se desenvuelve nuestro entrevistado no es, cuando menos, envidiable. Y que quizá por eso entienda como del mismo cartón piedra que simboliza la cercana basílica todo el discurso, a veces lejano, del límite urbano, pero que viven y padecen los APD:

—Es que no se puede entender fácilmente. Menos mal que el Colegio, a través de este Boletín, está dejando escapar tantas quejas como llevamos los APD dentro. ¿Quién me dice a mí que existe Formación Continuada, cursos, reciclajes y todo lo demás, si es algo imposible en caso de un APD? Pero, ojo, que hablo con veinticuatro años y existe quien se ha hecho canoso en estas condiciones. Yo hice prácticas un tiempo en Torreblanca y aquello me parece tan lejano, tan inalcanzable...

—Profesionalmente, ¿cómo está el nivel en la población del Palmar?

—Muy bajo. Hay que ir avisando a la gente para que, por ejemplo, lleven a sus niños a vacunar. Afortunadamente, se va consiguiendo, poco a poco, la mentalización de un pueblo con más de 3.000 habitantes pero donde, a veces, la cifra queda reducida a 1.500 ante campañas como la de la fresa. El nivel de entrega de la gente es bueno, aunque culturalmente no lo sea tanto. En El Palmar no existe ambulancia y los problemas llegan cuando, por ejemplo, se nos presenta un ahorcado y la inmediatez de efectuarle una traqueotomía. O un infartado. Hay también cierto problema de drogas, como en todo sitio, agravado por el hecho de que El Palmar no tiene Policía Municipal, y la gente ha llegado a cortar la carretera para que vinieran, cuando menos, unas patrullas desde Utrera.

—¿Lo mejor de tu trabajo?

—La unión entre médico-ATS-farmacéutico. Sin ello, esto sería irresistible.

Y deja como en suspenso la última palabra en medio de un pequeño reducto donde desarrollamos la entrevista, porque entre que Manuel vive en una pensión y el consultorio está en obras, la realidad fue que completamos un cuadro de dificultades ciertamente redondo...

—Mi idea es intentar acceder a otro puesto de trabajo. Yo creo firmemente en la Enfermería de los años 90, pero estoy quemado, falta de intimidad, de moral... He pasado de vivir en Sevilla a unas condiciones muy diferentes, pese a que la distancia no sea tan grande, en pura cantidad de kilómetros. Otra cosa que me preocupa es completar mi formación, pero en los cursos y certámenes no puedo pensar por falta de tiempo y dinero para pagármelos.

—¿Tienes alguna relación con los llamados religiosos del Papa Clemente?

—No, ninguna. Ellos deben contar con su propio servicio sanitario. A quien sí trato, en ocasiones, es a la gente que viene hasta la basílica.

—Así que Palmar y Guadalema día y noche, noche y día...

—Por completo. Es la dura vida del APD, que ni nuestra propia profesión conoce. Insisto en que la labor del Boletín está siendo muy buena, al sacar a la luz que ciertos profesionales viven como nosotros, casi en el siglo XXI, sin un día libre. Menos mal que yo, por la colaboración tan buena con médico y farmacéutico, algunas veces puedo escaparme a casa, a Benacazón.

—La novia, ¿está allí, viene al Palmar?

—No quiero que me haga mucha compañía porque esto es duro, agobiante. Prefiero acudir, cuando puedo, a mi pueblo.

Es el agobio —palabra que repite hasta la saciedad— de un joven profesional que quiso probar en el medio rural y ha conocido las condiciones de un turno eterno: «Si me lo dicen cuando estaba en la Escuela, me río...»

Pero Manuel Pérez Luna no ríe. Como los protagonistas de nuestros distintos pueblos, aprovecha la presencia del Colegio para lanzar su S.O.S. particular. Como en El Coronil, Peñaflor y tantos otros lugares. En el Palmar de Troya, con la basílica del esperpento como fondo, Pérez Luna y su presente de hombre sin «intimidad» y con tanto «agobio». Suerte, Manuel.

DEPÓSITO PREFERENTE

El interés de la semana.

Hasta el
Intereses quincenales

14'25*

0%

PARA INFORMACION:
Colegio ATS - Sevilla
Telf. 442 52 03

R.B.E. 58/90

A partir de 3.000.000 de ptas. Sin retención fiscal.

Ejemplos de rentabilidad:

3.000.000 de ptas. T.A.E. 12'95 %
10.000.000 de ptas. T.A.E. 13'34 %
25.000.000 de ptas. T.A.E. 13'84 %
50.000.000 de ptas. T.A.E. 14'25 %

* T.A.E. Incluye comisión de compra.



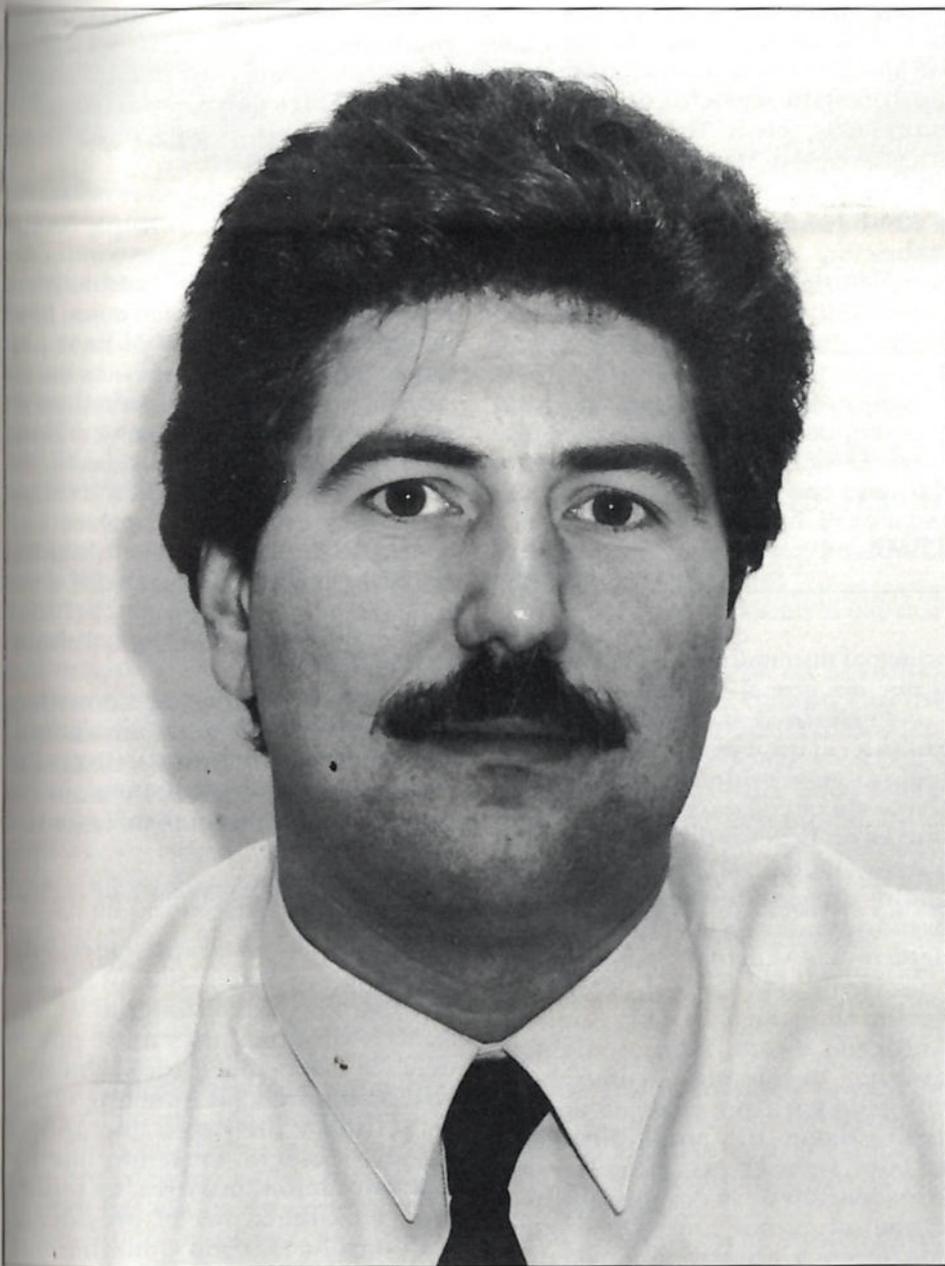
BANCO DEL COMERCIO

Para una clase de vida.

LOS responsables de la Junta, uno a uno

FRANCISCO BAENA, VICEPRESIDENTE:

«Nuestro Colegio tiene cada día más credibilidad, voz y vida propia»



Francisco Baena, vicepresidente: «Aquí todo se dialoga y discute en Junta.»

Iniciamos con el presente reportaje una serie que tiene por objeto dar a conocer quiénes son, cómo piensan, cómo trabajan y en qué circunstancias lo hacen, los

distintos componentes de la Junta de Gobierno del Colegio Oficial de ATS/DE sevillano. Lejos de cometer el pecado, siquiera venial, de la autocomplacencia, pensamos

que, junto a la figura del presidente, José María Rueda, existe un puñado de profesionales que compaginan su tarea donde se ganan la vida con una labor como miembros de esa misma Junta. El colectivo tiene derecho a saber cuáles son sus directivos y de ahí que, a partir de ahora, vayan a desfilar la totalidad de componentes que, ahora mismo, tienen la responsabilidad de dirigir este Colegio.

Y para comenzar, nada mejor que acercarnos al «número dos» en el organigrama. Más en concreto, el vicepresidente del Colegio, Francisco Baena Martín. Sevillano, de treinta y seis años de edad, casado con una ATS con la que tiene dos hijas —«y un pacto de no colocar a la Enfermería como tema primordial en el ámbito familiar»— y un currículum bastante apretado en trece años desde que acabara estudios en la Escuela del Hospital Clínico: Un año en UCI de «Virgen del Rocío»; cinco en urgencias de «Fernando Zamacola» (Cádiz), dos más en el Ambulatorio «Dr. Fleming», otro tanto en «Valme», igual tiempo en el Centro de Sanlúcar la Mayor y, desde hace uno, Coordinador de Enfermería en el Distrito de Sevilla-Este.

—Todo, menos aburrirse —comienzo diciendo a Francisco Baena.

—Por supuesto. El trabajo, la actividad, ha sido, y es, una constante en mi vida. No sabría estar limitado a una sola faceta. Necesito dividirme, intentar atender nuevas metas. Es algo consustancial con mi forma de ser.

Francisco Baena es un proyecto vivo de lo que podría entenderse como el profesional del futuro inminente: inquieto, capaz, a la búsqueda de nuevos horizontes, en el vicepresidente del Colegio descansa una buena parte de la solidez de un Colegio al que pertenece como responsable desde hace cinco años:

—Entré como vocal de Formación y Especialidades en el 85. ¿Qué me movió a participar? Yo procedía del mundo sindical, y cuando abandoné este ámbito me orienté por la problemática de nuestra profesión. Por aquella época, los Colegios vivían una etapa de convul-

de expedición de certificados y punto. Esta situación me llevó a pensar cómo podía plantearse una regeneración de esta institución.

—El camino es difícil, ¿verdad?

—Mucho, no lo niego. Pero también debo añadir que el programa que presentamos como candidatura se está cumpliendo en todos sus puntos. Un Colegio más participativo, con peso en la provincia, con voz, que uniera a formas distintas de pensar, que cuidara la Formación Continuada, que se incorporara a la sociedad, que opinase sobre temas de candente actualidad, que organizara certámenes, congresos, que prestara servicios de recreo, financieros, etc... Todo dentro de una clara apuesta por una Enfermería conforme a los recientes cauces y modelos de desarrollo profesional.

—Hay quien cree ver en usted el

tro colectivo, efectivamente, no se reconozca como un todo capaz, si quiere, de tener gran influencia en el mundo sanitario. Pero conviene tener presente que si nos alejamos un poco en el tiempo, diez años tan sólo, el cambio ha sido de unas dimensiones que no podíamos ni imaginar. Yo creo que el revulsivo operado en este sentido es tan importante como serán los frutos a recoger por los profesionales del futuro. Pero una cosa quiero dejar clara: el Colegio de Sevilla, al día de hoy, tiene una vida interna impresionante. Basta con acercarse hasta él y comprobar el número de profesionales que están felizmente implicados en cursos, consultas, gestiones, pareceres...

—A Francisco Baena no es necesario «hurgarle» demasiado para que resulte un diálogo fluido, fácil, de continente y con contenido. Tiene la Enfermería como profesión pero también como libro de cabecera o almohada de ratos perdidos. De ahí que se impusiera entrar al trapo de asuntos importantes, en temas que afectan, preocupan y mantienen expectantes a los profesionales. No sólo no pone problemas para abordarlos, sino que, justamente, parece «encontrarse» ante las grandes incógnitas de miles y miles de compañeras y compañeros.

—¿Cómo son las relaciones Colegio-Consejo General?

—Como corresponde a dos niveles de una misma Organización, son de respeto, aunque discrepemos en ciertos criterios y maneras de abordar problemas de la profesión.

—Pero, ¿hay posibilidades de acercar esos criterios?

—Espero y deseo que ciertas diferencias se puedan aminorar y lleguemos a un entendimiento y colaboración mutua, pues no se puede dejar al margen el gran peso específico en potencial humano, talento, actitud y liderazgo que aporta nuestro Colegio. Entiendo que dicha valoración, positiva, es tenida muy en cuenta por el presidente del Consejo, Máximo González. Como de igual forma es reconocido por personalidades y organismos de la Administración y entidades de representación social, científica y sindical.

—¿Qué pediría al Consejo General?

—A título personal, abogo por una renovación del Consejo, en base a nuevas sensibilidades que lo

“

Me preocupa que nuestro colectivo no tenga plena conciencia de la potencial fuerza para influir en el mundo sanitario

”

sión por el cambio de toda la profesión. Coincidió con dos o tres personas, José María Rueda y Carmelo Gallardo, fundamentalmente, y comenzamos a trabajar, intercambiando ideas, proyectos. El resultado fue que decidimos presentarnos en una candidatura. Hasta hoy...

—¿Qué le aporta estar dentro de un Colegio profesional?

—Fundamentalmente, he adquirido experiencia y madurez. Aquí se viven muy de cerca los problemas que afectan a nuestro colectivo, a miles de personas. Junto a ello, he podido conocer la organización de un peso específico grande tanto de actividades de todo tipo como para administrar escrupulosamente recursos, humanos o materiales.

—Un convencido de lo que es un Colegio, ¿cómo se explica la poca atracción que ejerce en la masa profesional?

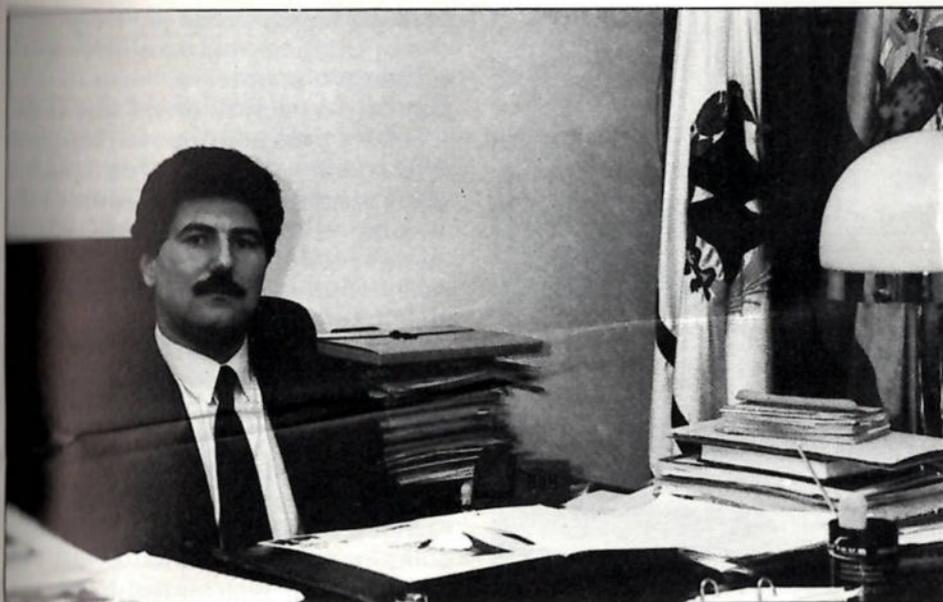
—Es un producto del peso de la historia. Sí, sí, pasaron cuarenta años donde los Colegios fueron meras prolongaciones de un determinado sistema político donde estaba prohibida la participación. Se convirtieron en entes burocráticos,

principal inspirador de la filosofía por la que discurre el Colegio.

—Prefiero responder con lo siguiente: el gran patrimonio del Colegio es su presidente, principal activo y sin cuyo concurso no sería lo que es en la actualidad nuestro órgano colegial. ¿Mi aportación? Digamos que, modestamente, he procurado ayudar en la elaboración de determinadas pautas a seguir como más arriba cité. Pero el Colegio de Sevilla actúa en base a una Junta de Gobierno donde todo se dialoga, discute, desmenuza, como paso obligado para que cuaje en una decisión firme. Hay unos directivos en sus respectivas parcelas con gran sentido de la responsabilidad y que, al actuar autónomamente, confieren a nuestro quehacer un ritmo de profunda eficacia y cohesión final. Mi tarea es armonizar tantos esfuerzos para que el resultado final sea siempre beneficioso para el colectivo.

—¿Por qué el colectivo de ATS/DE no se ha concienciado de la fuerza de que potencialmente dispone?

—Me preocupa que todavía nues-



hagan sintonizar con la gran mayoría de profesionales españoles, porque hasta ahora el Consejo parece estar viviendo de espaldas a una realidad de representación inquestionable, sólo en el aspecto puramente legal. Esa falta de identificación y compenetración resta posibilidades cara a conseguir viejas aspiraciones, como pueden ser: Ley de Funciones, licenciatura, reconocimiento y remuneración de las especialidades por el Ministerio de Sanidad, regulación de la especialidad de cuidados especiales, etc. Eso mismo, y en mayor cuantía, le pediría a los Colegios provinciales. También es de justicia reconocer el esfuerzo que se está haciendo por los dirigentes del Consejo en la línea que desde hace años defiende nuestro Colegio y ya se empiezan a ver resultados positivos.

—En un plano personal, ¿le afectan críticas o actitudes que acompañan a todo puesto de representación?

—Cuando se ocupan cargos de responsabilidad se está expuesto a críticas y opiniones, favorables o contrarias, de personas que se forman una imagen más o menos acertada de uno. Claro está que no siempre sucede dentro de la objetividad basada en un conocimiento profundo. A su vez, esta situación es mucho más compleja cuando se forma parte de un grupo directivo, porque resulta muy difícil delimitar desde fuera las diferentes capacidades o actuaciones de cada componente.

—Las satisfacciones, también tendrán su sitio...

—Me siento reconocido y me muestra su afecto el núcleo prima-

rio donde me muevo, que abarca a un número amplio de personas. Aquéllas que me tratan poco o superficialmente, es difícil incidir, porque los seres humanos tendemos a clasificar a nuestros semejantes en buenos o malos, competentes e incompetentes, simpáticos o antipáticos..., sin mucho conocimiento y por razones que escapan a la propia racionalidad. Pero a pesar de esto, acepto bien cualquier crítica, ¡qué remedio!

—Pero, ¿le quita el sueño lo que pueden pensar de usted?

—No me preocupa en absoluto. Al fin y al cabo, el tiempo y el trabajo de la persona acaba imponiéndose a cualquier fobia y coloca a todos en su justo sitio. Con respecto al trabajo que desempeño en el Colegio, como en los diversos puestos laborales que he ocupado, tengo la gran satisfacción de haber aportado algo particular que queda tras de mí, aunque también reconozco que me he equivocado muchas veces. En definitiva, soy de los que piensan que la personalidad de los individuos prevalece, siempre, por encima de envidias, odios y análisis superficiales de quienes se permiten el lujo de juzgar sin conocer.

—Eso es una cierta filosofía para vivir...

—Los años enseñan a ser comprensivo, a resaltar los valores positivos y reconocer que a mayor responsabilidad, la crítica debe ser más objetiva. Mi actitud ante la vida es no buscar enemigos, aprender de cada persona algo nuevo que enseñe a ser más libre y armonizar con la mayoría de gente que

vaya conociendo. A quien no lo quiera así, mi total indiferencia. De quienes vinieron por derecho para aconsejar o criticarme aprendí mucho y me sirvió para modificar ideas y comportamientos. No soy una persona cerrada a nada ni a nadie.

—Vicepresidente, además de coordinador de Enfermería en un Distrito sevillano, sabemos que tiene otras tareas.

—Cierto: trabajo como enfermero y desempeño una actividad, a nivel personal, formando parte del grupo sectorial regional de profesionales del Partido Socialista Obrero Español.

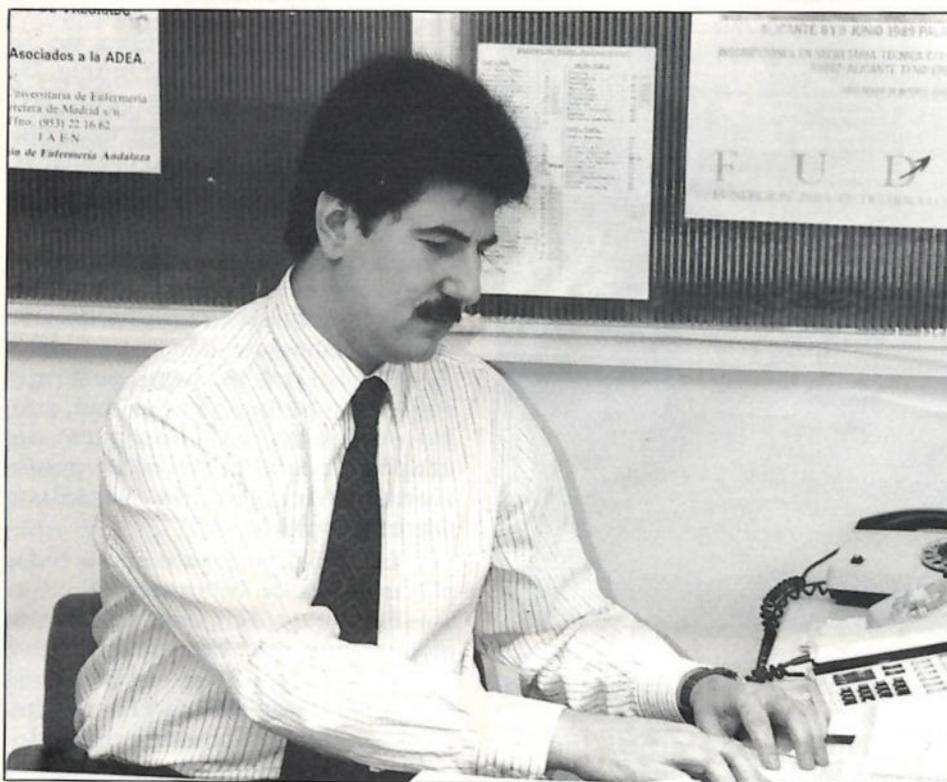
—Esa labor, ¿podría repercutir en los profesionales de Enfermería?

—El trabajo de ese grupo sectorial tendrá reflejos en todos los profesionales, porque se ocupa de temas relacionados con la caracterización del colectivo de profesionales titulados, tipos de representación, aspectos diferenciales, problemática actual y futura con los efectos del mercado único, libre circulación, papel de los profesionales en la sociedad del siglo XXI, capacidad de liderazgo y un largo etcétera.

—Colegio y postura personal. ¿Hay diferencias, siquiera a nivel de grupos humanos?

—En este grupo he encontrado a unos compañeros que me han acogido y ayudan en un trabajo tan atractivo como novedoso, ya que, junto a lo citado anteriormente, se está diseñando a nivel autonómico el programa cara a elecciones y Congreso del partido en cuanto a problemas, características, funciones en la sociedad y mecanismos de articulación de un amplísimo sector que abarca a todas las profesiones; dentro de las perspectivas que desarrolla el ambicioso Programa 2.000 propugnado por el Partido Socialista. Es un instrumento de reflexión y renovación ideológica mirando hacia el futuro, que, sin lugar a dudas, tendrá una repercusión efectiva y positiva para la sociedad. Sin ánimo de ser partidista, los profesionales de Enfermería de Andalucía debemos felicitarnos de que un partido político haya tomado el reto, entre otros muchos, de dar respuestas a las expectativas que generan dichos profesionales.

—Permítame una duda: todo lo dicho, ¿es una declaración política?



«Con el Consejo General hay relaciones de respeto, aunque discrepantes.»

“
Con el Consejo General hay relaciones de respeto, aunque con ciertas discrepancias, que por el bien de todos confío superemos
 ”

—Si participar de un proyecto como el socialismo democrático, que, a mi modo de entender, coincide con un planteamiento progresista y moderno referido a un reparto solidario de riqueza, libertades, sanidad pública, ecología, cultura, atención a sectores desprotegidos, etc., se le llama militancia, yo no rehuyo la denominación; al contrario, pienso que los ATS/DE, por estar tan cerca de enfermedades, de sufrimientos humanos, de desajustes sociales y estados carenciales en los más deprimidos, tenemos el deber moral de situarnos políticamente en posiciones de solidaridad y no de conservadurismo, que tradicionalmente apostó por valores individualistas e insolidarios. De todas formas, respeto totalmente cualquier otra opción personal, porque, por encima de todo, yo digo como dicta el sentido común: en cualquier sitio hay «mala o buena gente», y es lo verdaderamente importante, aunque también creo que

debemos identificar a la mayoría de «gente buena» comprometida con causas de justicia social.

—Estar en tantos frentes, ¿no causa conflictos?

—Es difícil evitar pequeños problemas, porque siempre hay personas muy «lineales» a quienes cuesta entender que exista un punto de equilibrio entre enfoques particulares de sus asuntos y las dificultades que llevan parejas. Se deben evitar situaciones límites y yo estoy por unir antes que otra cosa. La coherencia personal ayuda a superar pequeñas peripecias. Sin duda.

—Si alguien le insiste en que quizá se maneje entre situaciones hasta cierto punto contradictorias...

—Simultanear actividades diferentes no tiene por qué ser una contradicción. Al contrario, las vivo como complementarias. Si me atengo a mi actividad profesional en el Servicio Andaluz de Salud, la asumo como un trabajo de gestión, donde me permiten expresarme sin

cortapisas, y a veces participando con opiniones y matices diferentes sin ningún problema; aunque, por pura lógica, dentro de las líneas gerenciales marcadas por la empresa. Este trabajo diario me da una visión más amplia y comprensiva de la complejidad de las cosas. Sobre mi aportación al Colegio, tiene su razón en un compromiso personal que mantengo con mi profesión, que no es excluyente con mi trabajo. Este compromiso sólo está circunscrito al desarrollo de la misma y su reconocimiento dentro del marco sanitario y social. Todas las demás cuestiones reivindicativas deben trasladarse a los sindicatos, competentes en estas materias. Por último, en cuanto a afinidades políticas, la Constitución ampara a cualquier ciudadano a tener su ideología, creencia y posición vital en uso de sus libertades.

—¿Cree que la participación de profesionales de diferentes ideologías en los Colegios es frecuente y positiva?

—A los órganos de representación deben llegar voces y opiniones distintas a las tradicionales que dirigieron los intereses profesionales con posturas tan corporativistas como interesadas. Estas nuevas voces, antes ciertas disyuntivas, actúan a modo de catalizador y posibilitan resoluciones que si bien no contentan en grado absoluto a todas las partes, permiten avanzar en acuerdos que vertebran sin radicalismos la conveniencia de los profesionales y los intereses opuestos dentro de la propia comunidad sanitaria. De todas formas, créame si le digo que no excluyo el abandono de cualquiera de mis actividades si en algunas de ellas sufriese una imposición que atentara gravemente contra mi dignidad o conciencia. Se está para «hacer», no por el hecho de «permanecer».

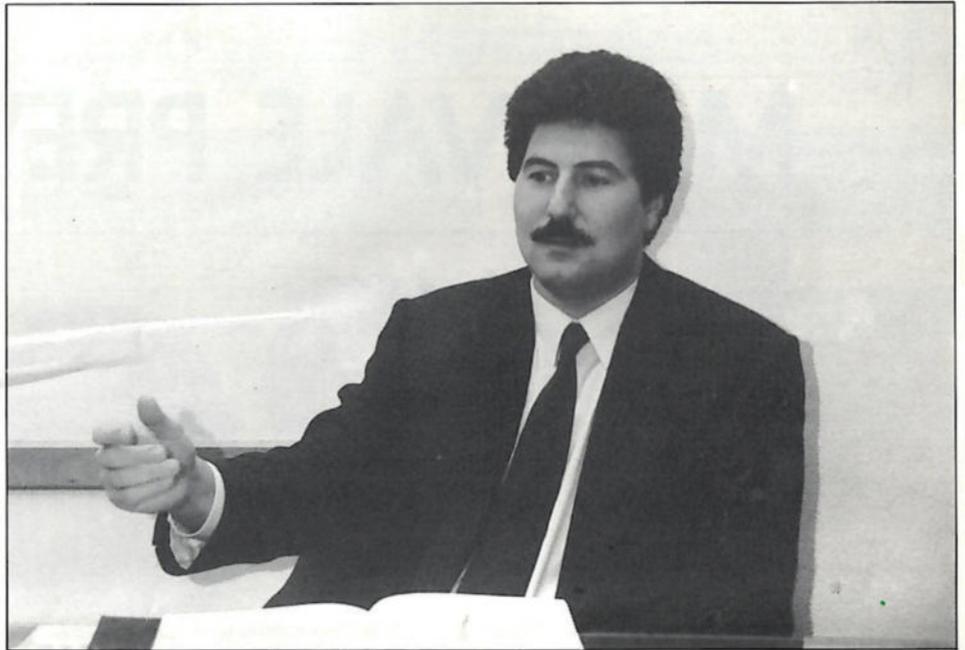
—¿Existen en la actual Enfermería los llamados líderes?

—Faltan, porque líder es aquella persona con capacidad de convocatoria e intervención en la marcha de los acontecimientos a favor de las propuestas que sostenga en beneficio del colectivo o de una idea.

—¿A qué achaca esa falta de líderes y dónde podían localizarse?

—En estos momentos la situación es de un liderazgo oficial por parte de la organización colegial, con mayor o menor respaldo de los profesionales. En contraposición,

se soporta también una situación desvirtuada porque un grupo reiterativo de profesionales han podido creer que les corresponde dicho liderazgo por su denominación de expertos. En algunos casos es así realmente, pero en otros esa supuesta condición de «expertos» no tiene avales de reconocimiento general ni de una aptitud profesional sobresaliente; en cambio, se puede detectar en dichas personas un sentimiento de autovaloración. En cualquier caso, el sitio natural quizá sea la docencia, para así poder enseñarnos todo lo que saben, aunque, en parte, no hayan podido validar sus conocimientos, tal vez por las dificultades de acceso a la Universidad. En el plano de liderazgo se observa una progresiva pérdida de influencia de este sector. A cambio está naciendo otra generación



«Los Colegios arrastran el peso de haber sido entes burocráticos durante años».

“

Faltan líderes auténticos en la Enfermería. Pero muy pronto van a aparecer

”

de profesionales que ocupa puestos de decisión de gran relevancia e influencia, responsabilidades importantes en sindicatos, asociaciones, entidades políticas, órganos de representación del colectivo y dirección de Enfermería, centros sanitarios y escuelas universitarias. De ahí están saliendo nuevos y verdaderos líderes que servirán como

referentes de la profesión en esta década y en los cuales tengo puestas esperanzas en mi condición de simple observador.

—¿Cuál es su opinión en el debate sobre colegiación, sí o no?

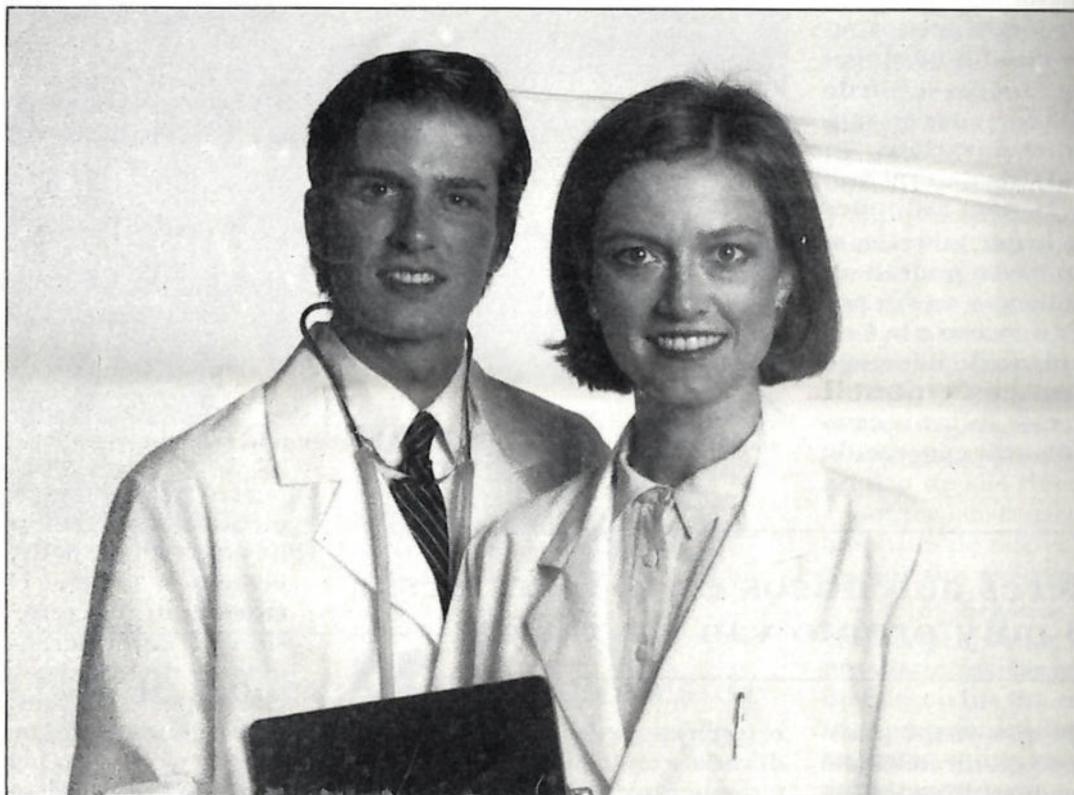
—No puedo dar una contestación taxativa, porque si bien como principio dogmático hay que reconocer que cada profesional debe tener li-

bertad para colegiarse voluntariamente, a veces hay principios que llevados a la práctica no son convenientes, debido a ciertas circunstancias. En concreto, para la profesión de Enfermería, en estos momentos de tránsito, sería perjudicial dispersar la fuerza del colectivo, en cierto modo mermada por la apatía, y por otro lado se neutralizarían los mecanismos que la ley pone en manos de los profesionales para consolidar una profesión nueva que todavía requiere un asentamiento en la sociedad. También creo que esta situación no será indefinida, y en última instancia sería responsabilidad del Gobierno promulgar una Ley de Colegios donde se contemplase esa posibilidad. Hoy por hoy, parece que tanto el partido gobernante como la oposición mayoritaria no están por cambiar la actual legislación, sobre todo por no ser asunto de clara prioridad en una escala de necesidades, e ignoro por cuánto tiempo se va a mantener la actual situación.

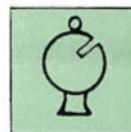
Mesurado, práctico, realista, el actual vicepresidente del Colegio de Sevilla reúne no pocos condicionantes para ser, si no lo es ya, uno de los futuros líderes que demanda la Enfermería andaluza y española. En Francisco Baena hay un dirigente de los que no buscan más que concienciación y avance profesional. De su juventud e inquietudes cabe esperar grandes cosas, siempre desde una óptica de honradez, dedicación y servicio a algo que es su propia vida: la Enfermería.



MAS VALE PREVENIR



Con la más completa gama de seguros elaborados específicamente para asegurarle a usted y a su familia así como a su patrimonio, tanto en su faceta de particular como de profesional: accidentes, jubilación, vida, automóvil, hogar, responsabilidad civil, consultorio...



CRESA
SEGUROS

Grupo Allianz RAS España

Sucursal en Sevilla:
P.º Cristóbal Colón, 20
41001 **SEVILLA**
Tel. 422 47 11

Con la garantía y solvencia de **CRESA**, integrada en **Allianz RAS**, primer grupo asegurador de Europa.

El Colegio y su Historia

Año 1909

Capítulo II

Texto y recopilación:
Carmelo Gallardo, Elena Jaldón
y Vicente Villa

El año 1909, donde ahora reiniciamos este segundo capítulo, no iba a resultar un periodo de tiempo amorfo, sin interés tanto para el contexto general de España como para la particularidad de nuestro Colegio de Sevilla. Los practicantes de aquella fecha, varios centenares, concentrados en la capital y con escasa representación en los pueblos, por lo que más adelante comprobaremos, se debatían entre varios frentes a cada cual más apasionante por sus infinitas precariedades pero también infinitos entusiasmos.

Cuando un emigrante irlandés a los Estados Unidos comenzaba a revolucionar el mundo desde una fábrica instalada en Detroit (aclaremos que el irlandés norteamericanizado se llamaba Henry Ford) con el descubrimiento de grandes mejoras en un motor conocido como Diesel, en nuestro país se desataba una nueva guerra porque la población marroquí del Protectorado se rebela y es necesario acudir a la refriega. Las consecuencias no se hacen esperar, y así, la Junta del Colegio de Practicantes, con fecha 30 de julio, acuerda ofrecer al capitán general, gobernador y alcalde la autorización de La Clase para atender a cuantos heridos llegaban a la ciudad desde Melilla. Y se decía más: «se instaba a los colegiados a explorar su voluntad para trabajar fuera de la urbe hispalense».

SANTO TORIBIO, UN HOMBRE CLAVE

Era una Junta Directiva la de 1909 que estaba compuesta por los practicantes Federico Santo Toribio, como presidente; Vicente Ruiz de Cepeda, en calidad de secretario; Manuel Caro La-



Federico Santo Toribio, presidente del Colegio de Practicantes en 1909. Todo un histórico de la profesión.

- **El Colegio, contra el intrusismo: un «guarnicionero» hace las veces de practicante en la Maestranza de Artillería. Se pide al coronel ataje la situación**

font, como tesorero, y vocales, los señores Pablo de Pablo, Mauricio Carvajal, Cerro de los Santos... La estructura orgánica de aquel Colegio, ochenta y un años atrás, ya estaba plenamente consolidada, con una Junta que celebraba reuniones pese a no tener sede social propia. A tal efecto, se servía del local de la Real Academia de Medicina, si-

to en el número 12 de la calle Alfonso XII de nuestra ciudad.

En una de esas Juntas se da cuenta de la reunión mantenida con el coronel de la Maestranza sobre la provisión de un practicante en la citada Maestranza. Ocurría, para semejante iniciativa, que dicha plaza maestrante estaba siendo ocupada por un «guarnicionero», como

lo leen, y, claro, no sólo estaban en un caso de intrusismo, sino de total y absoluto desenfoque de la cuestión, que promovió una cita con todo un coronel de la época.

Estamos en el año en que, por ejemplo, Bélgica se anexiona el Congo; Pablo Picasso empieza a darse a conocer desde un «ático de Montmatre, pequeño, sucio, miserable», como el genio que iniciaba el despeque desde la ruptura artística iniciada en la vecina Málaga. O cuando se inauguró en Madrid la primera Casa del Pueblo por un uge-tista llamado Pablo Iglesias. Nuestros practicantes sevillanos, un 6 de abril de 1909, seguro que oyeron ateridos, como cualquier hijo de vecino, la noticia que hablaba de cómo por primera vez en la historia un hombre, el comandante norteamericano míster Peary, al frente de cuarenta perros, ponía su pie en el Polo Norte, allá donde sólo el animal polar había dignado colocar su huella. Lenin andaba de país en país por aquel entonces fraguando su revolución y en España la Clase, médica y practicante, hacía tiempo que cerró la boca ante la realidad de un Premio Nobel de Medicina, galardón otorgado a Santiago Ramón y Cajal pocos años antes (1906), en una hazaña que convulsionó absolutamente a todos los rincones patrios, dada la categoría del sabio aragonés.

En la Sevilla alegre y confiada de aquel año, con algunos automóviles comenzando a interrumpir la vida cotidiana, tiempo ha que el vecindario deportivo comenzó a saber la rivalidad entre dos equipos de un deporte que habían traído a Huelva los ingleses. Se denominaba «Footbal» y a la vera del Guadalquivir dos formaciones iniciaban sus hostilidades. Se trataba de una pugna entre el más antiguo, de nombre Sevilla C.F., fundado en 1905, y el último en el nacimiento: la fusión entre un equipo llamado Balompié con otro denominado Real Betis, de cuyas consecuencias no es necesario ahondar. También acababa de nacer la rivalidad entre los dos toreros más grandes de la época, Joselito «El Gallo» y Belmonte, que sólo acabaría con la muerte del primero, corriendo los años, a resulta de una cogida en Talavera (1920).

• **La Junta decide dar de baja a un profesional, Antonio Matamoros, por deber once recibos. Años después, sería nombrado presidente**

• **Llega a España un fármaco desconocido: la aspirina**

- **Federico Santo Toribio, presidente durante 1909**
- **Sin local propio, la Junta se reúne en la Real Academia de Medicina, sita en la calle Alfonso XII**



La Sevilla de nuestros ancestros era tal y como se refleja en esta entrañable estampa: ambiente de sosiego, ausencia de estrés.

A VUELTAS CON EL INTRUSISMO

Pero nuestros responsables en la Junta del Colegio de Practicantes no paraban ante un problema llamado intrusismo, que a veces tenía hasta guarnicioneros enquistados. Las desgracias sacaron a flote cuestión tan problemática, y de este modo la Junta no podía soslayar semejante caballo de batalla. Con ocasión de sucesivas epidemias, los cargos de «desinfectores» no siempre estaban detentados por practicantes, y ante tal estado de cosas, la Junta acordó solicitar «de los poderes públicos» que

se aumentaran los estudios para que el practicante fuera el único autorizado a realizar las tareas propias del «desinfector». Ocurría que la sociedad de aquella época podía prestarse, o facilitar, semejantes cambalaches con respecto a La Clase que nuestros antepasados ya combatían. En este sentido, y al hilo de lo mismo, en aquel año de gracia (y desgracia) de 1909 se confirmó la existencia de una epidemia de tifus exantemático, la cual causaría grandes estragos entre la población. Los practicantes, reunidos en Junta, aprueban una proposición para «solicitar nuestra inclusión en el proyecto de viudedad concedido a los señores médicos fallecidos por contagio», en clara alusión de que La Clase hacía propio aquello de que o todos o nadie ante los rigores de la adversidad que se paseaba por calles, familias y Sevilla entera.

Sin embargo, no todo fueron asuntos truculentos, guerra con Marruecos o epidemias, en este 1909 que repasamos.

Había lugar para la solidaridad, como nuestros colegas de años atrás llevaron a efecto al donar cada colegiado la cantidad de ¡diez céntimos! para perpetuar un recuerdo en memoria de Sor Angela, fallecida precisamente por contagio de tifus atendiendo a enfermos afectados. La solidaridad ante la desaparición de Sor Angela fue numerosa y la Junta colegial acordó dar publicidad a la lista de donantes de los diez céntimos requeridos mediante envío de la lista al periódico «El Correo de Andalucía», para que tuviera a bien publicarla y allí quedarán retratados los del óbolo y los del... no óbolo, en recuerdo de Sor Angela.

• Los colegiados sevillanos cooperan con diez céntimos para el homenaje a Sor Angela, fallecida de tifus, víctima de contagio

Porque conviene aclarar que el medio Prensa era una realidad aplastante en la Sevilla de esta época. En nuestra ciudad, según relata el insigne José María de Mena, había un par de decenas de periódicos que respondían a una inquietud por la lectura como no se puede imaginar, ni siquiera desde la hora actual. Escribe Mena que «se leían más diarios que en la actualidad», dentro de una sociedad que aún no tenía muy claro el concepto de salario, sino que se empleaba por la comida y el alojamiento.

Pero conviene volver sobre el asunto.

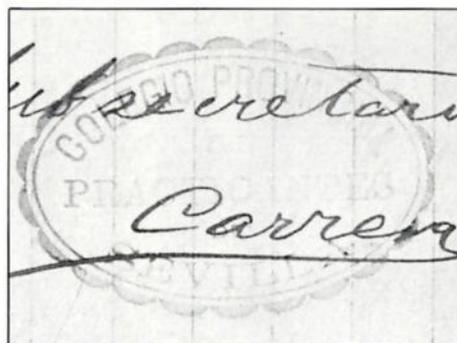
• Toda un cruda realidad. Escribían sobre su situación: «Somos los parias de la vida sanitaria»

to de colegiación e intrusismo para conocer cómo se las gastaba la «Junta del Colegio de Practicantes en Medicina y Cirugía de Sevilla y provincia» que presidía Federico Santo Toribio, de quien ofrecemos fotografía en estas mismas páginas, cosa que no consta respecto de Eduardo Lorant, al que habría que asignarle como histórico y primer presidente. Según vimos en el capítulo anterior e inaugural de esta serie.

EN LA CARTUJA Y CON MATAMOROS: MANO DURA

Pues, bien; la Junta supo que el compañero que ejercía en la Cartuja no estaba dentro de lo exigido por la ley, cosa que el interesado no dudó en rectificar, y, en consecuencia, la Junta dejaba constancia de su satisfacción por el hecho de que el colega de la Cartuja en-

tendiera las razones que obligaban a luchar contra el intrusismo. Al mismo tiempo, la Junta admitía con pesar la desaparición del periódico denominado «El Practicante Español» y, sobre todo, tenía que realizar un ejercicio de autoridad por el que se procedía a dar de baja al colegiado don Antonio Matamoros al deber éste once recibos, o lo que es igual: once pesetas como deuda total del citado profesional. Lo curioso es constatar que Antonio Matamoros debió reflexionar larga y hondamente sobre el percance porque —lo comprobaremos en capítulos sucesivos— veremos convertido al citado Matamoros como presidente del Colegio



El Colegio se modernizaba en 1909: he aquí su flamante sello.

sevillano, por descontado que al corriente del recibo peseteril que tantos quebraderos de le causó, a la Junta y a él mismo.

Para eso estaba la figura del tesorero, todo un personaje histórico en Sevilla, Manuel Caro Lafont, el cual se propone estudiar en el año 1909 la creación de un Montepío para los practicantes de esta provincia. La idea se traduciría en el futuro, allá por 1927, con la realidad llamada «Sociedad de Socorros Mutuos La Unión Practicante», que perduraría largos años.

Acababa 1909 y, por diciembre, la Junta del Colegio se dirigía al señor ministro de Marina del Gobierno del Rey D. Alfonso XIII pidiendo «ampliación de edad (de veinte a treinta años frente a la vigente de veinticinco a treinta) para el ingreso de aspirantes a practicantes de la Armada. También, y en el mis-

mo acuerdo, se instaba a los compañeros de los pueblos a que manifestaran sus quejas para hacerlas llegar a lo más alto, dada la evidencia de que los problemas, como haberlos, habíalos, no resultara que por la vía del silencio se fueran pudriendo realidades preocupantes, como la del guarnicionero de la Maestranza en funciones de rústica Enfermería a similar.

Y es que puestos a resumir este año inolvidable de 1909, nada mejor que transcribir las cuitas que ocupaban y preocupaban a esta minoría de practicantes encargada de velar por la profesión desde sus puestos de mando en la Junta del Colegio. Una frase resume el sentir de aquellos hombres a caballo entre curanderos, sangradores, expertos e irrenunciables practicantes: «Somos los parias de la vida sanitaria. Estamos perjudicados por el intrusismo, olvidados por el Estado, desconocidos o mal juzgados por la opinión, desvalorizados por el poco aprecio.»

¿Cabe otorgarles mayores dosis de heroicidad profesional a los Santo Toribio, Caro, Ruiz de Cepeda, Carvajal, De los Santos...? Ellos actuaban en todos los frentes posibles con escasez de medios inimaginable. Enviaban comunicación de satisfacción al médico González de la Bandera por su nombramiento como concejal del Ayuntamiento sevillano. O con ocasión de una cogida a un torero, donde un galeno, el Dr. Sánchez Lozano, solicitó dos estudiantes de Medicina como colaboradores, nuestros antepasados no tuvieron problemas para enviar «carta circular» a los profesores médicos recordándoles que, según las leyes, «somos los únicos auxiliares de ellos», con el propósito de denunciar el asunto en la Prensa para reivindicar lo que les era natural y propio. Y como la Navidad no era incompatible con la lucha reivindicativa, el 29 de diciembre de 1909 se dirige el Colegio al señor gobernador para que constase la «sorpresa» producida en el órgano colegial ante la orden dada por la autoridad a los alcaldes de la provincia cara a que éstos facilitasen las vacantes de médicos, farmacéuticos y veterinarios, «haciendo caso omiso del practicante». Este acuerdo, claro y tajante donde los haya, sería el último que adoptara la Junta presidida por Federico Santo Toribio, puesto que quedaba convocada nueva directiva, cosa que sucedería en los primeros días del año 10. Pero esto ya será cuestión de enfocarlo en nuestro próximo número.

(Continuará)

GALERIA DE HISTORICOS



ARTURO DEL CASTILLO PIZARRO.
Natural de Carmona (Sevilla).
Obtuvo el título el 13 de septiembre de 1896.



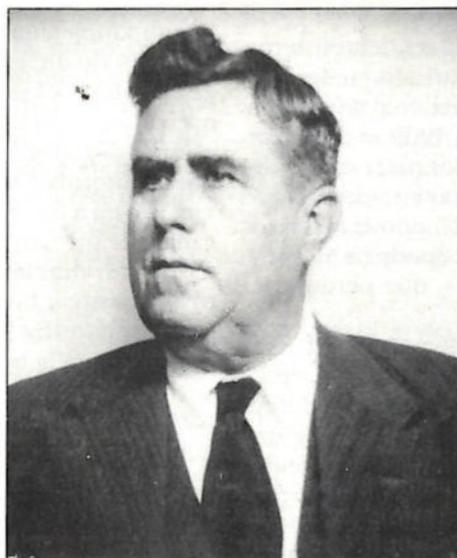
PEDRO AGUILERA FLORES. Natural de La Algaba.
Obtuvo el título el 22 de abril de 1898.



PLACIDO SAEZ GUTIERREZ.
Natural de Narros de Saldueña (Avila).
Obtuvo el título el 19 de junio de 1901.



JOSE TORRES RODRIGUEZ.
Natural de Málaga.
Obtuvo el título el 10 de diciembre de 1902.



PEDRO ELIAS RAMOS MARTIN. Natural de Badajoz.
Obtuvo el título el 25 de agosto de 1903.



ADOLFO CARO DE LOS SANTOS. Natural de Sevilla.
Obtuvo el título el 26 de julio de 1905.



OPTICA Pagés del Corro

Ofrece importantes descuentos al colectivo ATS/DE sevillano

La Optica Pagés del Corro (O.P.C.), recién inaugurada, se dirige a los profesionales de la Enfermería en Sevilla y su provincia anunciándole su voluntad de ofrecer los últimos adelantos técnicos con importantes descuentos por el mero hecho de estar colegiado. Visítanos y comprobarás la calidad de nuestros servicios y el ahorro en tu adquisición.



Gafas graduadas
Lentes de contacto
Audífonos
Amplio surtido
en primeras marcas
nacionales y extranjeras

Estamos en
Pagés del Corro, 137.
Teléfono 427 85 11

Descubrimos, acaso, la mejor de España

Residencia de Ancianos de San Juan de Dios: cuando la realidad es deslumbrante

Cuando hasta el Defensor del Pueblo ha hecho oír su voz ante las Cortes del Estado para denunciar algunas situaciones de abandono, cuando los medios informativos llegaron a delatar imágenes estremecedoras de geriátricos cavernícolas, con escenas dantescas donde la humanidad y el mínimo decoro parecían de otra galaxia; cuando la sociedad, en fin, parece haberse dado cuenta de que nuestros ancianos, algo a lo que todos aspiramos a ser, no reúnen las mejores condiciones de vida, una sugerencia hizo que el Boletín de este Colegio fuera invitado a recorrer las dependencias, los aposentos, las intimidades de una Residencia de Ancianos a la que, sin miedo a la exageración, podemos calificar como entre las mejores de Sevilla, de Andalucía y, si nos apuran, de toda España.

Estamos hablando de la Residencia de San Juan de Dios, y no hará falta decir que la Orden Hospitalaria por antonomasia está al frente de ella en el corazón de Sevilla, ocupando una gran manzana en la calle Sagasta, a un suspiro del corazón sevillano, léase calle de Sierpes.

Limpieza extrema, condiciones de confortabilidad impensables, seguridad de una óptima atención médica, enfermera, psicológica, condiciones logísticas como para pensar que estábamos en un caro hotel con seguro «overbookim», son algunas de las consideraciones que saltan a la vista nada más penetrar en

El patio, todo un reclamo de paz, con más de 300 años de vida.



El director, Vicente Pérez, junto a una puerta que lleva grabado el año de su colocación: 1564. Vaya, ayer mismo.





No hará falta decir «los téticos geriátricos», ni hablar en este caso.



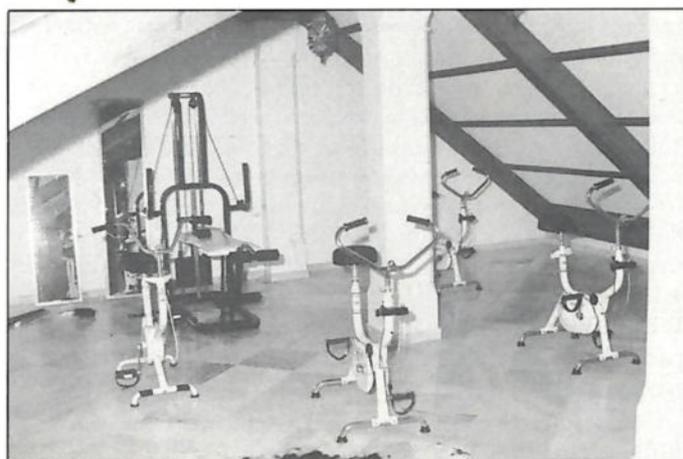
este modelo que para sí quisiera toda la ancianidad española. Restaurada hace diez años, pero con una antigüedad que se pierde en la noche de los tiempos (1574, año de su fundación), la actual Residencia de Ancianos de San Juan de Dios es algo deslumbrante, embriaga y alecciona al mismo tiempo. Si cualquiera de nosotros fuera conducido hasta su patio, para empezar, sin conocer de qué se trata, seguro que confesaba estar en un inmejorable hotel o palacio con sabor a años, aseo y mimo.

—Hemos intentado que el anciano que llega hasta aquí se encuentre rodeado de todo lo que merece, por edad y respeto.

Quien así habla es su director, Vicente Pérez Cano. Un granadino que ha recorrido muchas provincias enfrascado en



Vista parcial de la Enfermería de la Residencia.



Puesta a punto y musculación para los ancianos.

esta misma labor y cuya etapa sevillana le ha enganchado hasta el punto de tener suspendida en el aire la licenciatura de Psicología, porque «esto me atrae más que la Facultad». Con Vicente Pérez y Carmelo Gallardo, secretario de nuestro Colegio Oficial, empleamos buena parte de una soleada mañana sevillana en recorrer, admirar y entender que mientras las residencias de ancianos no se parezcan a ésta, la vejez no tendrá próximas cotas de respeto, dignificación y buen trato como es exigible en países que se dicen civilizados.

—Director, ¿qué piensa cuando lee,

ve o escucha la existencia de ghettos con ancianos famélicos?

—Siento una clara indignación que no puedo disimular. Uno de nuestros planteamientos es denunciar situaciones como las que me cita y que están saliendo a los medios informativos con excesiva frecuencia.

—Habrà quien diga que ésta es deslumbrante, acaso excesiva por lo lujosa...

—Lo importante, créame, no son los adornos, sino el buen proyecto de trabajo que llevamos a cabo. No pretendemos el sistema asilar, sino que el anciano se convierta en el centro de la organización, en lugar de como sucede, justo al revés. El personal que aquí trabaja debe tener muy claro que ha de girar alrededor de las necesidades del anciano.

—Pero le hablaba del lujo...

—Que no nos deslumbre. Es consecuencia, y lo quiero aclarar pronto, de donaciones que nuestra Or-

te que sí. Pero estamos siguiendo unos criterios de selección que son tan justos como inflexibles. Así, descartamos gente con hijos, personas con salarios superiores al mínimo interprofesional... No ha lugar para la picaresca.

—¿Seguro, director?

—Totalmente. Es más: en nuestra hoja de solicitud hemos añadido una coletilla final: se prohíben las recomendaciones. El tráfico de ese tipo no cuenta aquí absolutamente para nada.

—¿Qué respuesta encuentra en el anciano?

—Entiendo que están encantados, pero no por el edificio ni nada parecido. Pienso que les cautiva el sistema de asambleas, comisiones, sugerencias, que llevamos permanentemente a efecto. Cualquier realidad es susceptible de variación por indicativo suyo. Haría un flaco favor tal cuadro o cual adorno si no todo estuviera pendiente del ornamento. No: le reite-

es y supone la moderna geriatría, que empieza, claro está, por él mismo: «Yo no tengo ningún problema para duchar a un viejecito si se necesita. Está claro...»

—¿Estamos ante la mejor Residencia de Ancianos de Andalucía?

—...Podría ser. Creo que estamos por encima del nivel medio. Eso es seguro. No es propiamente un geriátrico, sino a medio camino entre un hospital y otras realidades.

—Si algún anciano no puede económicamente y ya está entre estas paredes...

—Aporta lo que puede y sigue viviendo aquí.

—Si alguien tiene una pensión de fábula, ¿«circula» más velozmente que otro?

—Ya le dije y reitero que si la pensión es superior al salario mínimo, ésta es una causa perdida: aquí no entrará.

—Y la financiación, ¿cómo se obra el milagro?

—Por aportación de los residentes, por donaciones de la Orden de San Juan de Dios y otra pequeña parte oficial, de la Junta.

—¿Quién sufraga la parte del león?

—La Orden, nuestra San Juan de Dios. Somos una orden limosnara, no lo olvide. Y que tiene en la asistencia a la vejez una de sus razones de ser y existir.

Conforme íbamos recorriendo las múltiples estancias, Vicente Pérez, Carmelo Gallardo y el informador, un deseo fútil, pero sincero, iba brotando casi sin querer:

—¿Nos guardaría plaza...?

—Je, je... Quedamos antes en que no hay tráfico de influencias tras la cancela de esta Residencia.

Pensamos que era necesario, y hasta aleccionador, traer a estas páginas la realidad de una Residencia de Ancianos donde nuestros abuelos no están hechos, ni desvalidos, ni maltratados física o psicológicamente, ni abandonados. En la calle sevillana de Sagasta ocurre un milagro: San Juan de Dios ha hecho funcionar de la mano de Vicente Pérez un modelo a nivel andaluz y español. Ojalá su difusión procure un soplo de frescura, de hermosa tranquilidad frente a tantos desmanes que han movido a la alarma a toda la sociedad española conforme reconocía hasta el Defensor del Pueblo. En Sevilla, calle Sierpes a dos pasos, hay un oasis: merece la pena conocerlo y admirarlo.

Vicente Pérez, director: «El anciano es el eje esencial. Su participación y confort son la guía de nuestra idea, o moderna geriatría»

den ha ido teniendo a lo largo de años y años.

En el recorrido por la Residencia, una puerta en admirable estado de conservación lleva grabada la fecha de su colocación. Y nos asustamos: 1564. Esto es, la friolera de 436 años abriéndose, cerrándose, entre tantas manos, tantos empujones, tantas sugerencias.

—El anciano aquí ingresado tiene todo lo que puede aspirar. Libertad, ante todo, y comodidad. Estamos a punto de incorporar a su habitación, junto al TV, hilo musical y otras cosas que ya tienen, hasta una pequeña nevera para su mayor acceso a unos alimentos que necesitan condiciones de permanencia.

El edificio ocupa tres plantas, con sus respectivas terrazas, que originan otras tantas perspectivas, mitad de «solarium», mitad de gozo para la vista conforme se divisa la Sevilla de las prisas y carreras, allá abajo, que no entre las puertas de este ignorado lugar para la mayoría de nuestra población.

—Admito —prosigue el director, Vicente Pérez— que hay problemas de cara a lograr una plaza. Es eviden-

te que aquí el «centro» es nuestro anciano. La moderna geriatría debe ir por este camino u otros muy similares. Aquí tenemos una unidad de día que sirve para suplir problemas de soledad. O se les facilita un piso protegido, lejos de la Residencia. O las ayudas a domicilio, todo ello como antesala al propio ingreso en la Residencia. Pero esto en el último de los casos.

Un total de treinta y cinco personas componen la dotación de hombres y mujeres bajo la tutela de nuestro Vicente Pérez Cano, en ejercicio de una dirección abierta, moderna y flexible. Dos ATS trabajan junto a la doctora Delgado en la específica atención de un colectivo decididamente mayor y con una Enfermería tan dotada como pulcra. Todo ello, con la aportación, altruista, de unas treinta personas más que colaboran en «mejorar la calidad de vida del anciano a todos los niveles, algunos tan sencillos como acompañarlos por la calle».

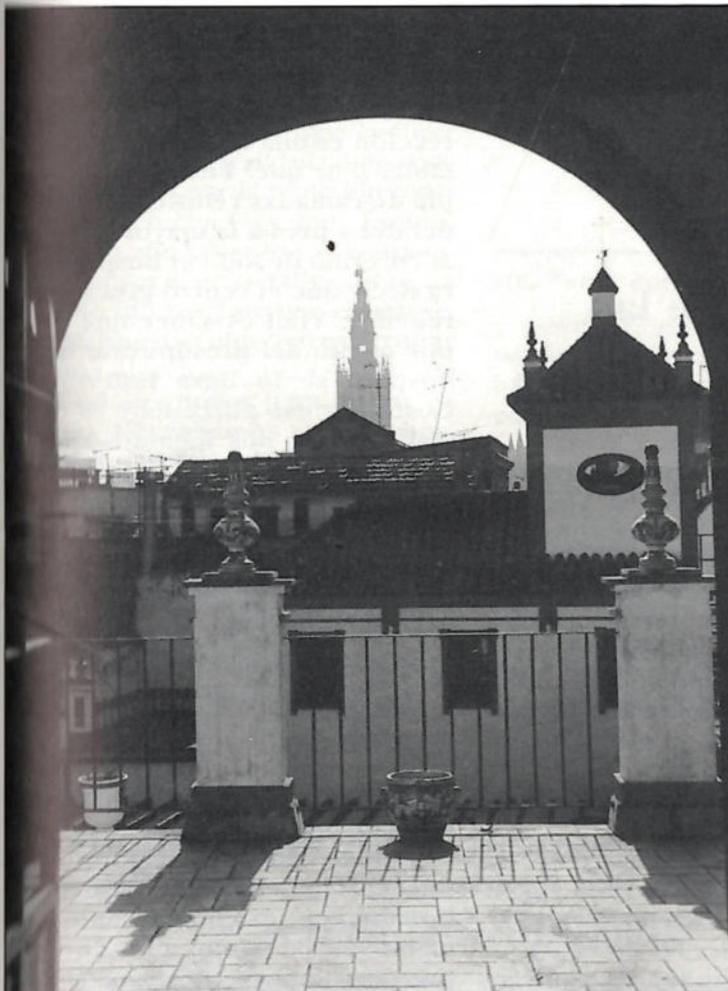
Confiesa el director que para que ese miniejército funcione ha sido necesario una concienciación total de lo que



Un espléndido salón para deleite de la vejez.



Se trata, como es fácil deducir, de una «señora residencia».



Esta panorámica, todo un cartel, desde la terraza.



Dos residentes, en la placidez de su rincón favorito.



El comedor de la Residencia.

Al frente de un colectivo de 2.500 ATS/DE

Matilde Cortés, directora de Enfermería de «La Paz»

Esta madrileña de treinta y siete años, enfermera, psicóloga, profesora de Ciencias de la Conducta en Escuela de Enfermería, reúne, además, la doble condición de ser directora de Enfermería de uno de los centros hospitalarios más grandes de España, «La Paz», y ser presidenta de la Asociación Nacional de Directivos de Enfermería, joven e inexperto órgano que agrupa a todos los profesionales con responsabilidad de mando.

—Directora de Enfermería de «La Paz», ¿cuántos ATS en plantilla?

—Unos 2.500, porque no es sólo «La Paz», sino que también dirijo el «Area 5» de Madrid.

—¿Cómo está la Enfermería en la capital de la nación?

—Despierta lentamente de una época tranquila. Ahora se encuentran a flote inquietudes profesionales y se está operando un cambio en la profesión importante. Sobre todo en lo tocante a la gestión, donde la atención es máxima.

Matilde Cortés Sanz lleva nada menos que seis años como número uno de la



Matilde Cortés, una directora de Enfermería consciente de la realidad.

fesionales sumisos, sino todo lo contrario: dinámicos, inquietos, preocupados por su trabajo y el entorno. Cuando la crítica es justificada, debe de alentarse, quizá porque yo sea una directora que está mucho tiempo lejos del despacho. Al despacho nunca llegarán las cosas tal y como son.

—¿Entienden los directores de «La Paz» a la Enfermería?

—Mucho. Con los doctores Temes y Díaz hay fluidez, entendimiento y respeto hacia los problemas que plantea Enfermería.

—Para ser directora o director, ¿hay que ser también político?

—Bien... Quizás... Sé que hay que tener flexibilidad y visión de conjunto. No valen las visiones parciales, sino de la globalidad. Ignoro si esto es ser política.

—¿Desaparecerán las direcciones de Enfermería?

—Hay rumores e inquietudes, sí... Yo tengo muy claro que la dirección es una figura eficaz y rentable. ¿Por qué? Enfermería está a pie de cama las veinticuatro horas del día y presta la mayor atención al enfermo de todo el hospital, para decir que el centro gira a su alrededor. Vital es saber que el 40 por ciento del presupuesto de un hospital se lo lleva Enfermería. Gestionar ese porcentaje es esencial, porque nos jugamos mucho dinero en esa gestión. Miles de millones, para entendernos.

—Si, finalmente, se suprimieran las direcciones...

—Sería un paso atrás para la gestión hospitalaria.

—¿De dónde pueden venir los intentos por derribaros del sillón?

—La gestión, cualquier gestión, me gusta por lo que tiene de evaluación, control, medida... En la gestión hay gente que pierde parcelas de poder. Hay, por lo mismo, colectivos que abogan porque Enfermería no tenga dirección, cuestionando que ostentamos unos protagonismos distintos a los de siempre. Pero Enfermería alcanzó un nivel de autonomía imparables.

“ Siempre fui una profesional de las llamadas ‘peleonas’ ”

profesión en «La Paz». Dice que «se me ofreció el puesto tras ser dos años supervisora de UCI, y aquí sigo». Ha llegado a Sevilla con motivo de un Congreso y, en pocas líneas, su equipo dirigente en «La Paz» está compuesto «por cinco subdirectores, catorce supervisores y ciento veinticinco supervisores de Unidad». Entiende Matilde Cortés que:

—La base de la profesión está aceptando las actuales reformas. Hablar de evaluación, rendimientos, objetivos, distribución de plantillas, es incómodo, pero no nos elijen para caer mejor o peor, sino para mejorar las cosas.

—Esta profesión, ¿tendrá alguna vez vías de promoción?

—Verá: nunca ha existido promoción profesional para los ATS/DE. Se entraba en una planta y podíamos jubilarnos haciendo lo mismo. Ahora, por lo menos, hay campos de responsabilidad que se nos observa con lupa si no desempeñamos bien. Yo he sido siempre una enfermera de las llamadas «peleonas» y es bueno que existan siempre de esa condición.

—Pero, ¿sabe hoy encajar a la peleona de base, directora?

—El acicate principal que tiene el director de Enfermería es la crítica del personal. Quien no lo entienda así, mal irá entre las bases y poca credibilidad podrá transmitir. Yo, personalmente, no quiero pro-

—El reto, entonces, está abierto.

—Totalmente. ¿Quién ganará el pulso? Enfermería debe demostrar al usuario la eficacia de su trabajo. Cuando esto entre en la sociedad, y el usuario lo tenga claro, no habrá ya nada que demostrar por añadidura.

—Matilde, ¿qué sabes de tus colegas sevillanos o andaluces?

—Muy poco, sinceramente. Tengo escasos datos para opinar. Si acaso, que en Atención Primaria son pioneros y que el Colegio de Sevilla promueve unas publicaciones que demuestran su grado de inquietud ante las cosas.

—Tantos años en el timón, ¿le ha hecho olvidar el trabajo de base?

—Para nada. Me encanta, además. Soy una enfermera muy dura en los cuidados al paciente. La atención al anciano es lo que más me gusta. La tecnología no es una de mis pasiones, lo reconozco. ¿Qué me deparará el futuro? Lo ignoro. Cuando se emprende esta vía es difícil dar marcha atrás. Ahora hago algo en lo que creo. Cuando deje de estar convencida, no será ningún problema volver a «las camas».

Decíamos que Matilde Cortés une a su dirección de «La Paz» el hecho, relevante, de ocupar la presidencia de la Asociación Nacional de Directivos de Enfermería. Nada mejor que conocer de su propia voz la realidad de algo bastante ignorado por la profesión toda:

—Sí, es cierto. Llevamos funcionando un año tan sólo y ésta juventud se aprecia en detalles. Pero ha existido interés para que existiese, conste. Nuestro objetivo es arropar a tantos directores que están solos y necesitan apoyos para un mejor trabajo. Necesitamos conocernos, cambiar experiencias.

—¿Cuántos miembros hay inscritos?

—Unos doscientos directores. Faltan aún por llegar, porque casi no se nos conoce. De todos modos, el ministro nos recibió, estuvimos como invitados a una Asociación de Gerentes, y aunque somos aún embrionaria, vamos a servir para



Nuestro presidente Rueda con la también presidenta de la Asociación de Directivos en Enfermería.

Como presidenta de la Asociación Nacional de Directivos de Enfermería, reconoce: «Estamos empezando, pero hay mucho trabajo a realizar»

avanzar en la gestión de Enfermería. Estoy convencida.

—Matilde, ¿sinceramente: se siente patrón o profesional integrada en una base de la que un día salió, sin duda, por méritos propios?

—Tengo muy claro qué es Enfermería y que todos nuestros actos deben tener el mismo fin: el mejor cuidado al usuario que nos reclama. Pero tampoco me siento «patrón» en el sentido de que me exigen un trabajo que, eso sí, no debe estar hecho con la intención de que me quieran las bases...

La conversación giró entonces a su «ocupadísima jornada laboral», con especial hincapié a que tiene poco tiempo para participar en la vida de su Colegio madrileño. Entiende como esencial que se termine de una vez con la «existencia de dos profesiones y dos lenguajes diferentes. Esto es muy importante para poder avanzar con la fuerza de nuestro colectivo. Aclarar y definir los conceptos vitales de Enfermería suponen nuestro inmediato horizonte, porque —sonríe— las cuotas de poder y responsabilidad a las que ahora aspiramos, las tenemos desde siempre. ¿O es que las clásicas supervisoras, llaves en mano, no tenían todo eso mucho tiempos antes de que fuera un precepto?»

Matilde Cortés Sanz pasó por Sevilla con su expresividad y docencia, que la catalogan como una de las directoras de Enfermería con mayor potencial campo de ensayo de toda España.

“
Cuando Enfermería demuestre al usuario la eficacia de su trabajo, se acabarán los eternos problemas
 ”

CURSO PARA MONITORES DE EDUCACION SEXUAL

La Escuela Superior de Ciencias de la Familia, de la Universidad Pontificia de Salamanca, convoca un Curso para monitores de educación sexual, que tendrá lugar del 16 al 21 de abril en la Escuela Superior de Ciencias de la Familia de Sevilla, calle San Vicente, 62.

Este Curso está destinado preferentemente a profesores y educadores, siendo sus objetivos preparar animadores y monitores de educación sexual, ofrecer criterios para una valoración antropológica de la sexualidad, presentar un plan de educación sexual en la familia y en el colegio desde la infancia a la juventud, dentro de un proyecto global de educación.

Consta de dos ciclos, siendo los contenidos del primero que se va a impartir Área anatómico-fisiológica, Área higiénico-sanitaria, Área Psico-sexual, Área sociocultural y Área antropológica. La metodología se basará en exposiciones técnicas, discusiones y trabajo en grupo y presentación crítica de material didáctico.

Al concluir el segundo nivel, previa presentación de un trabajo escrito, se concederá el título de monitor sexual, y un certificado del ICE de la UPS en cada uno de los niveles.

El horario será de cuatro a nueve de la tarde, todos los días, y la matrícula será 10.000 pesetas, incluyendo los gastos de material.

Quien precise información puede dirigirse a San Vicente, 62, de cinco a ocho de la tarde, todos los días. Teléfono (95) 438 98 09.

El director del Curso será el doctor don Cosme Pascual, profesor del ISEOF, director de los Cursos de Sexología del ICE de la Universidad Pontificia de Salamanca.

ACTIVIDADES DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE A.T.S. Y D.E. EN UROLOGIA PARA 1990

Durante los días 4 y 5 de mayo se celebrará en Badajoz el XIX Curso Intensivo, con el tema «Repaso a las distintas técnicas de derivación urinaria».

Información: Secretaría del Servicio de Urología del Hospital «Infanta Cristina». Carretera de Portugal, s/n. Badajoz. Teléfonos (924) 24 21 00 - 24 24 18 - 24 23 18, extensión 347.

En Burgos tendrá lugar el 13^{er} Congreso Nacional, los días 4, 5 y 6 de octubre. El tema de la ponencia será «La Enfermería ante la urología geriátrica», estando la dirección técnica a cargo de doña María Cristina Miguélez Blázquez.

Información: Supervisión de Urología. Hospital General Yagüe. Teléfono (947) 28 18 00.

**CURSO DE SUPERVISION**

Una semana intensa, de mañana y tarde, emplearon los sonrientes compañeros/as que ven en la fotografía para cubrir el programa propuesto en el Curso de Supervisión que recientemente se celebró en las dependencias colegiales. Un total de cuarenta horas teórico-prácticas a lo largo de un temario que recogería aspectos como «La psicología del liderazgo» o las «Actitudes de ayuda al equipo», por citar sólo dos enunciados, fueron configurando la realidad de un Curso para quienes sienten vocación de ejercer la Supervisión, o lo que es igual, asumir las responsabilidades de conducir al colectivo tanto con la fuerza de la teoría como con la realidad de los hechos. El Curso fue organizado por este Colegio en colaboración con la firma I.C.T. (In Company Training) y dirigido por el profesor D. Alfonso Ruiz Sánchez.

**Informa a tus pacientes de la existencia de****URGENCIAS ATS****Servicio 24 horas****URPRASA, S.C.****PLAYA DE ROTA, 9 (Macarena) • CONSULTORIO ABIERTO FESTIVOS****TELEFONOS 438 22 53 día y 466 01 00 noches y urgencias****ASISTENCIA CONCERTADA CON: ADESLAS - DIPUTACION - ISFAS
MEDIFIATC - MUTUAS - PREVIASA - PREVISION - SANITAS - SEVEN**

NOTA DE LA REDACCION.—
Por exceso de original, nos vemos obligados a no incluir en el presente número el reportaje dedicado con asiduidad al Coloquio de Supervisores. Prometemos recuperar la serie.

12º CONGRESO NACIONAL DE ENFERMERIA EN CARDIOLOGIA

Se celebrará en Granada, durante los días 6, 7, 8 y 9 de junio, con arreglo al siguiente programa:

Día 6 (miércoles): 17 horas, entrega de documentación; 20 horas, apertura oficial del Congreso.

Día 7 (jueves): 9 horas, entrega de documentación; 9,30 horas, conferencia inaugural, a cargo de Rosa María Alberdi; 11,20 horas, mesa redonda sobre «Proceso evolutivo de la cardiología y su repercusión en Enfermería», siendo moderadora Concepción Niño Agudo y ponentes Isabel Muñoz Ruiz, Consuelo Martín Lalanda, Isabel Ilindreta Iriarte y Rosa María Trujillo; 14 horas, almuerzo de trabajo; 16,30 horas, comunicaciones libres; 19 horas, entrega de premios del Concurso Nacional de Protocolos.

Día 8 (viernes): 9 horas, mesa redonda sobre «Enfermería cardiológica en Europa», con Covadonga Quesada como moderadora y Atie Immmmk (Holanda), Ann Townsend (Inglaterra), Mogen Olsen (Noruega) y María José Zabala (España) como ponentes; 11,30 horas, comunicaciones libres; 13,30 horas,

coloquio; 14 horas, almuerzo de trabajo; 16,30 horas, comunicaciones libres; 17,30 horas, coloquio; 18,30 horas, asamblea general de la A.E.C.; 19 horas, reunión del Comité Científico; 22 horas, cena-baile de clausura.

Día 9 (sábado): 9 horas, conferencia magistral a cargo de Pilar Arcas Ruiz; 11 horas, entrega de premios y diplomas; 11,30 horas, clausura oficial del Congreso.



LA SOCEUR, EN NUESTRA CASA

Desde la sede de nuestro Colegio Oficial está operando una nueva agrupación, que se inscribe en la política de colaboración por parte de la actual Junta a todas aquellas iniciativas que puedan necesitar de un impulso para el mejor desarrollo profesional.

En este caso concreto, y en un sencillo acto celebrado días atrás, quedó configurada la Sociedad Española de Enfermería de Urgencias (SOCEUR), la cual, como decimos, ya ha comenzado su andadura desde las dependencias del Colegio sevillano.

La Junta responsable de SOCEUR está configurada del siguiente modo: Presidente, Aurelio Castilla Garrido; secretario, Domingo Muñoz Arteaga; tesorero, Máximo de la Fuente, y vocales, Francisco Reche y Antonio Sanjuán.

La fotografía recoge el instante en que la directiva de SOCEUR visitaba formalmente al presidente del Colegio, José María Rueda, el cual prometió el «mayor apoyo posible» para esta Sociedad, a cuya aparición saludamos cordialmente.



LUIS APARCERO LEON
San Juan de Dios, 17
Telf. 465 63 51

MATERIAL DESECHABLE DE UN SOLO USO

Instrumental médico-quirúrgico • Aparatos de electro-medicina
y ACUPUNTURA

DEDICAMOS NUESTRA ATENCION PREFERENTE A LOS ATS/DE,
MENTENIENDO LOS MISMOS PRECIOS DE 1988

SERVIMOS CONTRA REEMBOLSO A TODA LA PROVINCIA
GIROS BANCARIOS EN PLAZOS COMERCIALES

EN NUESTROS PRECIOS ESTAN INCLUIDOS TODOS LOS IMPUESTOS Y GASTOS. ¡COMPARELOS!

CUALQUIER ARTICULO O APARATO DE MEDICINA, SE LO SERVIMOS, A PRECIOS SIN COMPETENCIA,
EN MENOS DE CINCO DIAS

**HOSPITAL PSIQUIATRICO
PENITENCIARIO DE SEVILLA**
Se precisa contratar A.T.S./D.E.

Para mayor información, contactar con Dirección-Gerencia de dicho Hospital. Teléfonos 467 51 16/7/8. Extensión 279.

**JORNADAS ANDALUZAS
DE NUTRICION**

Las I Jornadas Andaluzas de Nutrición se desarrollaron conforme al programa adelantado en nuestro último número y ante un buen récord de asistencia, más concretamente unos 180 ATS/DE llegados desde toda Andalucía y amplia representación de diferentes provincias españolas.

El acto inaugural corrió a cargo del Dr. García Luna, del «Virgen del Rocío», el cual trató de la importancia de la nutrición en el comportamiento del enfermo. El gerente provincial del Servicio Andaluz de Salud, Ricardo Vázquez Albertino, subrayó igualmente la trascendencia que con el paso de los años ha ido cobrando el «concepto nutrición» frente a la simple alimentación. Por parte de este Colegio, su presidente, José María Rueda, hizo referencia, en primer lugar, al hecho de la aparición del Código Deontológico Profesional como antesala de nuevas conquistas para la Enfermería, amén de congratularse de esta nueva iniciativa para llevar a cabo las Jornadas Andaluzas de Nutrición, organizadas, al alimón, por C.U.I. del Hospital «Virgen Macarena» y Formación Continuada del «Virgen del Rocío».

Fueron ponentes de las Jornadas el Dr. García Almansa, del hospital madrileño «Gregorio Marañón»; Dra. Samarrón Cuesta, del «Ramón y Cajal»; ATS/DE María José Cao, Hospital Clínico de Valladolid, y ATS/DE María Pérez Portabella, del Hospital «Príncipes de España», de Barcelona. También contaron las Jornadas con la participación de la letrada madrileña Isabel Berenguer.

Ni que decir tiene que la dietética en nuestros hospitales ha dejado de ser un asunto de menor consideración y todos los expertos consideran que iniciativas como la que aquí reflejamos hablan mucho y bien de la atención que Enfermería quiere prestar a este campo específico de su actuación, no siempre bien entendido. Al menos, hasta el presente.



Un aspecto de la mesa inaugural de las Jornadas de Nutrición.



HOMENAJE A CARMELO GALLARDO

Recientemente, un grupo numeroso de amigos y, además, compañeros de Carmelo Gallardo, secretario general de la Junta de este Colegio, procedieron a efectuar un homenaje que congregó a casi un centenar de personas, que prácticamente representaban todos los estamentos del Servicio Especial de Urgencias.

Allí estaban médicos, ATS, administrativas, celadores, conductores y camilleros para expresar a Carmelo Gallardo su respaldo y cariño en el instante en que éste se despedía como subdirector de Enfermería del citado S.E.U.

El acto se celebró en un céntrico restaurante sevillano y pudieron oírse palabras hacia el homenajeado tan expresivas como éstas: «Estamos aquí para rendir un pequeño homenaje a un buen gestor, un buen jefe y, sobre todo, un buen amigo.» Carmelo Gallardo, desbordado en su inmensa humanidad, tuvo que responder con gratitud y simbolismo: «Yo siempre he mantenido, y así lo defendí en todo momento, que con gente como vosotros y un punto de apoyo, cualquiera sería capaz de mover la tierra.»

La tierra no se desplazó, pero sí el cariño de esas cien personas hacia Carmelo Gallardo, secretario del Colegio y últimamente entusiasta colaborador con la serie que trata de rescatar los orígenes y vicisitudes del órgano colegial de nuestra profesión. Enhorabuena a Carmelo y lo mismo a quienes tuvieron la gallardía de promover el citado homenaje. Hechos así contribuyen a formar y consolidar la solidez entre todos los que configuran la familia sanitaria. Sin exclusiones.

VIAJES IBERIA

Ofertas de viajes: mes de marzo

GALICIA

7 días en régimen de media pensión durante todo el recorrido más un almuerzo. Salida desde Sevilla

Ptas. 24.850

MADRID, EXPOSICION VELAZQUEZ

6 días, alojamiento y desayuno más un almuerzo. Hotel 3 estrellas, con excursiones incluidas. Desde Sevilla

Ptas. 26.600

PARIS, CASTILLO DEL LOIRE

8 días, en régimen de alojamiento y desayuno, con guía acompañante. Salida desde Sevilla

Ptas. 37.905

ITALIA

12 días, en régimen de media pensión durante todo el recorrido, con guía acompañante. Desde Sevilla

Ptas. 52.500

BULGARIA

8 días, en pensión completa durante todo el recorrido, con guía acompañante

Ptas. 46.900

CHECOSLOVAQUIA Y URSS

8 días, visitando Praga, Moscú y Leningrado, en pensión completa, sin incluir visado

Ptas. 82.100

EGIPTO, CON CRUCERO LUJO

8 días, pensión completa durante el crucero. Salida desde Sevilla

Ptas. 131.950



PARA INFORMACION: COLEGIO ATS - SEVILLA. TELEFONO 441 12 11

Los Colegios Profesionales Sanitarios, reunidos en nuestra Casa



La cumbre sanitaria sevillana, en nuestro Colegio.

La sede de nuestro Colegio Oficial fue testigo de una reunión que bien podría denominarse «cumbre» de las profesiones sanitarias para Sevilla y su provincia. Y es que, en efecto, alrededor de una larga mesa fueron sentándose ni más ni menos que los diferentes responsables de Colegios Oficiales vinculados al ámbito de la Sanidad sevillana. Más en concreto, los convocados fueron: **Rafael Barroso**, presidente del Colegio de Médicos; **Antonio González**, presidente del Colegio de Farmacéuticos; **Gregorio Martín**, presidente del Colegio de Veterinarios; **Luis Cáceres**, secretario general, en representación del presidente, por el Colegio de Estomatólogos, y **José María Rueda**, presidente de nuestro órgano colegial de ATS/DE.

A los citados acompañaban un nutrido grupo de vocales de las diferentes Juntas de Gobierno, todas elegidas en su momento con vocación democrática para servir a las distintas actividades, desde el convencimiento de que la Salud y la Sanidad es algo así como un poliedro de muchas aristas coincidentes en numerosos puntos.

El objetivo de la reunión fue «**proceder a analizar, profunda y detalladamente, la actual situación sanitaria en la provincia de Sevilla**». La importancia del calado profesional reunido en nuestro Colegio radicaba

Un «Club de Opinión», posible novedad para un contingente de 13.000 profesionales sevillanos

tanto en la personalidad de los más arriba citados como en el hecho, inapelable, que confería la cifra de unos 13.000 profesionales allí mismo representados y que viven y trabajan en el marco provincial sevillano.

Médicos y ATS/DE son los colectivos que aportan un mayor contingente de afiliados, pero la filosofía de la reunión no estribaba en el número, sino en la mentalización de que existen problemas afines y las pertinentes soluciones podrían ser doble o triplemente eficaces entendidas desde la globalidad de los distintos Colegios Profesionales.

Interés tuvo el anunciado acuerdo que puede desembocar en la creación de un llamado «Club de Opinión», tomando como base estos mismos Colegios Oficiales, cuya finalidad sería la de constituirse en un impresionante foro para cuantas alternativas, modificaciones, ideas y proyectos pudieran desembocar en una mejor atención sanitaria. La idea del «Club de Opinión», lejos de ser un lejano proyecto, se adivina como futura realidad que irá matizándose en las «**próximas reuniones**» que con carácter mensual llevarán a efecto y por común acuerdo los integrantes de esta cumbre y que recogemos en el reportaje fotográfico.

También se hizo hincapié en la aportación de cada colectivo cara al acontecimiento esencial que tendrá a Sevilla como escenario llamado Expo'92. La realidad de una cifra apabullante de millones de visitantes en nuestra ciudad a lo largo de la Muestra Universal, es algo ante lo que no debe ser indiferente ningún sector ciudadano, y mucho menos los órganos encargados de velar por los compromisos profesionales de Enfermería, Medicina, Veterinaria, etcétera. Ni que decir tiene que de cuantas nuevas reuniones vayan sucediéndose intentaremos reflejar en estas mismas páginas sus más importantes conclusiones, en la seguridad de que van a afectarnos literalmente a todos.